



Ministerio  
**de Desarrollo  
Social**

Instituto  
Nacional de las  
**Mujeres**

## Estadísticas de Género 2020

Sistema de Información de Género

Inmujeres-MIDES

[www.inmujeres.gub.uy](http://www.inmujeres.gub.uy)

Tel: 2400 03 02 interno 5044

***Ministerio de Desarrollo Social***

Ministro Martín Lema

Subsecretaria Andrea Brugman

***Instituto Nacional de las Mujeres***

Directora Mónica Bottero

***Sistema de Información de Género***

Responsable Natalia Reyes

Asesora Adjunta Serrana Alonso

***Elaboración del documento***

Cecilia Reynaud

Florencia Semblat

## Índice de Contenido

Consideraciones metodológicas sobre la ECH 2020 .....	4
Resumen ejecutivo.....	6
CAPÍTULO 1. Indicadores sociodemográficos y composición de hogares .....	9
CAPÍTULO 2. Desempeños educativos y asistencia a educación formal .....	17
CAPÍTULO 3. Participación en el mercado de empleo .....	22
CAPÍTULO 4. Pobreza e ingresos .....	36
Índice de Cuadros .....	51

## Consideraciones metodológicas sobre ECH 2020<sup>1</sup>

En el contexto de emergencia sanitaria, a partir del mes de abril de 2020 la Encuesta Continua de Hogares (ECH) comienza a aplicarse mediante la modalidad panel, pasando de ser una entrevista presencial, a realizarse de forma telefónica desde el hogar de cada entrevistador. Para esto se confeccionó un formulario reducido que incluye preguntas sobre características sociodemográficas de las personas, los módulos de mercado de trabajo e ingresos habituales, y otras variables auxiliares para la estimación de los ingresos con el objetivo de recoger la información necesaria para estimar los principales indicadores de mercado de trabajo e ingresos de los hogares y de las personas. Con respecto a la cantidad de variables, el formulario de la ECH no presencial representa un 67,0% del formulario de la ECH presencial.

Por tanto, se relevó información correspondiente a todo el mes de marzo, de modo que los efectos de la emergencia sanitaria sobre el empleo son apreciables a partir de la última semana de relevamiento comprendida entre el 15 y el 21 de marzo de 2020. A partir del mes de abril, se retomó la recolección de los datos mediante la metodología de panel, pasando de ser una entrevista presencial a realizarse de forma no presencial (telefónica), desde el hogar de cada entrevistador y abarcó el período entre el 4 y el 23 de abril de 2020. La revisión de inconsistencias en la información de las encuestas y codificación de variables las realizó el equipo de Crítica y Codificación del INE como en ediciones anteriores.

Otras consideraciones a tener presente refieren al tamaño de muestra efectivo mensual promedio que se situó en 4.880 hogares aproximadamente, mientras que las tasas de elegibilidad y respuesta fueron estables durante el año situándose en promedio en 84,0% y 82,0% respectivamente. En cuanto a la metodología de ponderación, se computaron estimaciones mensuales referentes al mercado de trabajo e ingresos, confeccionándose ponderadores mensuales y a partir de estos, un ponderador anual.

Por último, los microdatos corresponden, en el caso de la ECH presencial, al periodo enero-febrero y para la telefónica los meses de marzo a diciembre, extraídos en función de una base de datos con variables comunes a ambos cuestionarios. La comparabilidad de los datos respecto a años anteriores es posible atendiendo a los criterios mencionados anteriormente.

---

1 El INE publicó una serie de documentos que explican en detalle las modificaciones en la ECH 2020, disponibles en su sitio web. Por mayor información sobre este punto consultar: <https://www.ine.gub.uy/web/guest/encuesta-continua-de-hogares1>

La serie temporal de la información presentada tiene como año de inicio el 2006 dado que en ese año se incorpora a la muestra de la ECH las localidades menores a 5000 habitantes.

## Resumen ejecutivo

- La estructura poblacional en Uruguay mantiene la tendencia de aumento de mujeres adultas mayores y una disminución en la proporción de personas menores de 14 años. La brecha en el índice de envejecimiento según sexo implica una sobrecarga creciente asumida por las mujeres.
- En el período 2006-2020 la proporción de hogares conformados por parejas heterosexuales donde únicamente el varón trabaja remuneradamente tiende a disminuir al tiempo que aumentan aquellos en donde ambos integrantes están empleados/as. Para el 2020 en el 27,4% de estos hogares ambos integrantes trabajan de manera remunerada y en el 23,7% únicamente el varón se encuentra ocupado. En los hogares pobres resulta más frecuente que únicamente el varón se encuentre ocupado, mientras que en los hogares no pobres sucede a la inversa.
- Las mujeres presentan mejores desempeños educativos que los varones, aproximadamente 53% de ellas alcanzan al menos bachillerato como máximo nivel educativo, esto no se ve reflejado en su inserción en el mercado de empleo.
- Las personas que residen en localidades menores de 5000 habitantes presentan menores niveles educativos que aquellas que residen en localidades mayores a 5000 habitantes y las mayores diferencias se registran respecto de Montevideo, lo que puede asociarse a la diferente oferta educativa entre regiones.
- Para las mujeres que residen en Montevideo la tasa de actividad se sitúa en 57,0%; 53,0% para aquellas que residen en localidades del Interior mayores a 5.000 habitantes y 47,4% en localidades menores a 5.000 y zonas rurales. Existe una brecha de casi 10 puntos porcentuales en la tasa de actividad de las mujeres en función del lugar de residencia, mientras que para los varones no hay grandes variaciones según la región en que residan.
- La participación laboral aumenta a medida que aumenta el nivel educativo de las personas, es la variable que marca una mayor diferencia en la actividad de las mujeres, así como en la reducción de la brecha de género. La distancia en la tasa de actividad entre varones y mujeres es de 26,7 puntos porcentuales para quienes presentan primaria como máximo nivel educativo y se reduce a 6,9 para quienes presentan terciaria como máximo nivel.
- Conforme aumenta la cantidad de hijos/as presentes en el hogar la tasa de actividad de las mujeres disminuye, mientras que para los varones se mantiene sin modificaciones. Esto se

asocia a la desigual distribución del trabajo no remunerado, específicamente a la carga de cuidados que recae mayoritariamente en las mujeres.

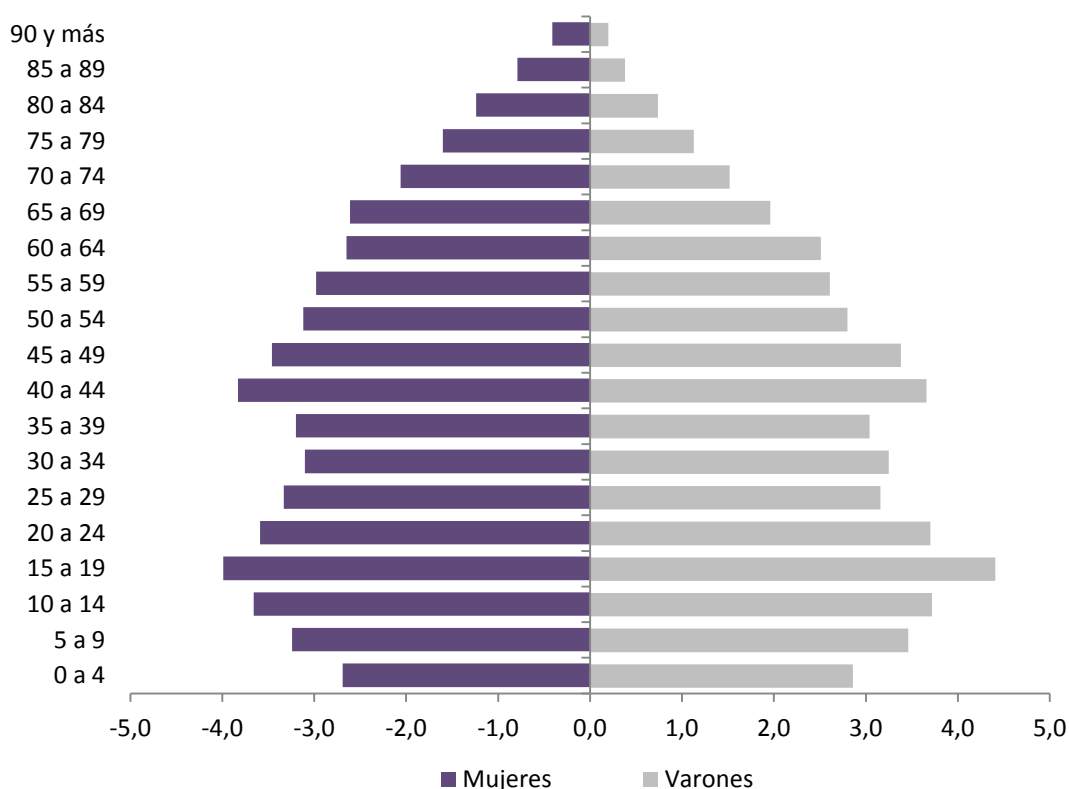
- El desempleo es mayor para las personas que viven en hogares en condición de pobreza (32,2% para las mujeres y 20,0% para los varones) frente a los hogares no pobres (10,3% para las mujeres y 7,5% para los varones). La brecha de género es mayor para aquellas mujeres que viven en hogares en condición de pobreza (12,2 vs 2,8 puntos porcentuales).
- De las mujeres que se dedican en forma exclusiva a la realización de tareas de trabajo no remunerado, la proporción de quienes viven en hogares en condición de pobreza duplica la de aquellas mujeres que residen en hogares no pobres. A medida que aumentan los ingresos del hogar, el porcentaje de mujeres que asumen en forma exclusiva dichas tareas, disminuye.
- La distribución de la población ocupada en las distintas ramas de actividad presenta claras diferencias por género. Se identifican ramas con alta presencia de varones como Construcción, Transporte, Agro, pesca, caza y explotación de minas o canteras. Por su parte, las ramas con fuerte presencia femenina incluyen Actividades de los hogares como empleadores, Servicios sociales y de salud y Enseñanza.
- El sector de cuidados representa un 3,5% del total de personas empleadas, y se encuentra fuertemente feminizado, (94,5% de las personas empleadas son mujeres). Dentro de las empleadas en este sector hay una mayor proporción de jóvenes entre 14 y 24 años y de 65 o más, frente al total de ocupadas. Las personas ocupadas en este sector presentan menores niveles educativos, el porcentaje de mujeres con primaria o educación media como máximo nivel educativo es mayor para quienes trabajan en el sector de cuidados que para el total de mujeres ocupadas (21,4% y 14,1%; 60,5% y 49,0% respectivamente).
- Las mujeres perciben 78,5% del total de ingresos que perciben los varones y 94,6% si se consideran los ingresos por hora. Estas diferencias en las brechas de los ingresos por hora y total se debe a que, en promedio, las mujeres trabajan remuneradamente menos horas que los varones producto de la alta carga de trabajo no remunerado que constituye una barrera para la inserción plena de las mujeres en el mercado de empleo.
- El sector STEM muestra condiciones laborales favorables para las mujeres en términos de ingresos. La tasa de actividad de personas formadas en estas áreas es ampliamente superior a la del total de la población (21,6 puntos porcentuales). Aun resulta un desafío la formación, capacitación, inserción y permanencia de las mujeres en estas áreas.

- El 14,6% de las mujeres de 14 años o más no percibe ingresos propios, en el caso de los varones el porcentaje es de 7,0%. A medida que aumentan los ingresos del hogar, disminuye el porcentaje de personas sin ingresos propios. En todos los quintiles de ingresos el porcentaje de mujeres sin ingresos propios supera al de varones.
- En 2020 el porcentaje de hogares pobres con jefatura masculina es de 6,3% y asciende a 10,0% para aquellos con jefatura femenina. La pobreza incide en mayor medida en hogares extendidos o compuestos y en monoparentales femeninos (en particular en aquellos con presencia de menores de 4 años). A su vez, los mayores porcentajes de pobreza se registran en hogares encabezados por jefas menores de 30 años.
- La pobreza medida a partir del método combinado de ingresos (percepción de ingresos a nivel individual y a nivel del hogar), registra importantes diferencias por sexo, particularmente en lo que refiere a la pobreza invisible, condición en que se encuentran aquellas personas que no residen en hogares en condición de pobreza pero no perciben ingresos propios, estos valores se ubican en 4,0% para los varones y 11,5% para las mujeres.

## CAPÍTULO 1. Indicadores sociodemográficos y composición de hogares

En el Gráfico 1 se presenta la estructura poblacional de Uruguay para el año 2020. Se observa la continuidad de una tendencia histórica en el país caracterizada por altos porcentajes de población adulta, particularmente mujeres, junto a un descenso en los tramos de niños y niñas menores de 15 años. En números absolutos las personas de 64 años o más son aproximadamente 516.406, de las cuales 307.514 son mujeres y 208.891 varones. Mientras que las personas menores de 15 años son aproximadamente 693.521. Este envejecimiento poblacional implica una sobrecarga de tareas de cuidados de personas que hoy son asumidas en mayor medida por las mujeres, además de los impactos en materia de seguridad social.

Gráfico 1. Pirámide de población. Total país, 2020

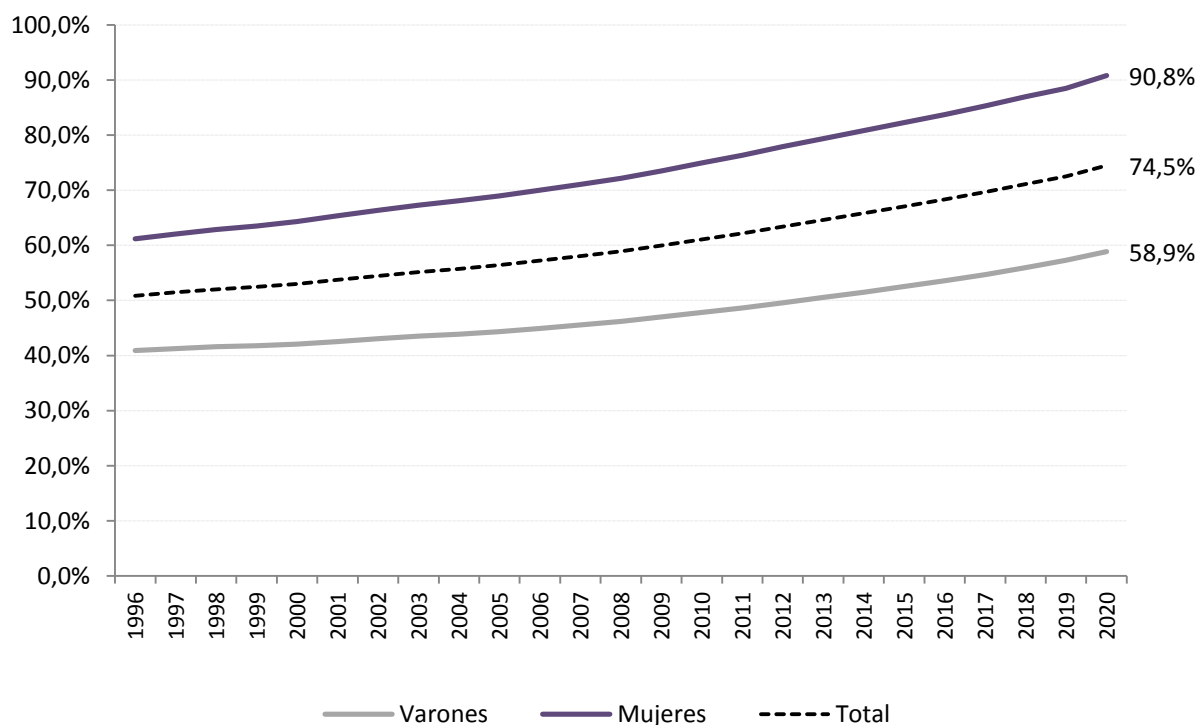


Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2020, INE

A partir del índice de envejecimiento<sup>2</sup> en función del sexo, se advierte que las mujeres reportan proporciones más altas que los varones conforme aumenta la edad, debido a una mayor sobrevivencia. El aumento de este índice en el caso de las mujeres, genera un crecimiento en la brecha respecto a los varones.

<sup>2</sup> Índice de envejecimiento: relación entre la cantidad de personas adultas mayores (65 y más) y la cantidad de niños/as (de 0 a 14 años) por 100.

**Gráfico 2. Evolución del índice de envejecimiento según sexo. Total país, 1996-2020**

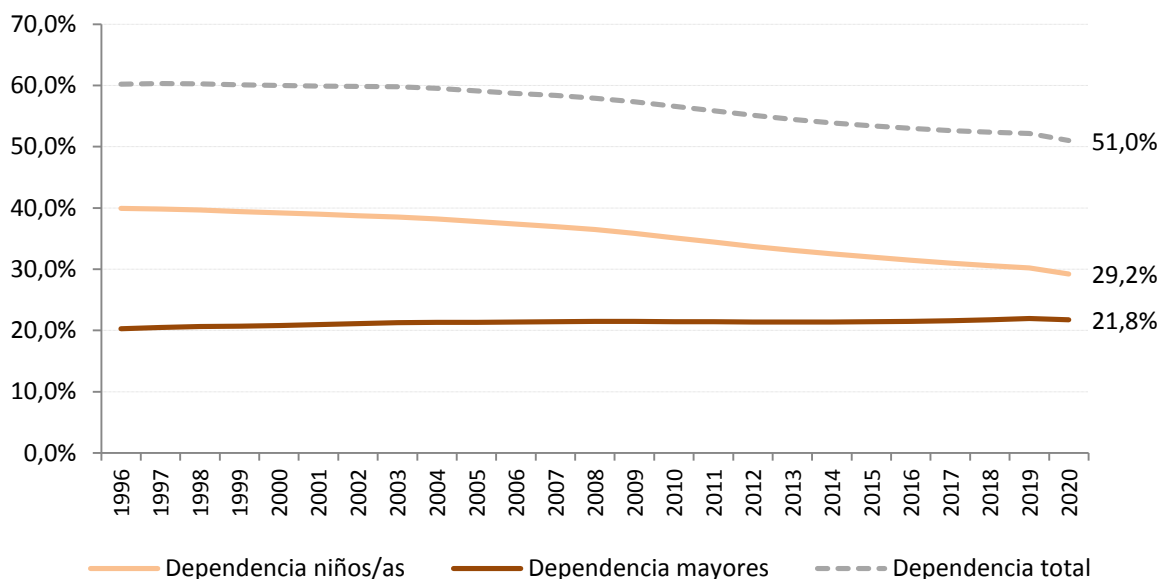


Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 1996-2020, INE

A continuación se presenta la evolución de los índices de dependencia total<sup>3</sup>, de niños y niñas, y de personas mayores. El índice de dependencia total se encuentra en descenso en los últimos años como resultado de un ligero aumento en la proporción de personas dependientes mayores de 65 años, y de una disminución más pronunciada de personas menores de 14 años. Estas observaciones están relacionadas con las modificaciones en la pirámide de población mencionadas anteriormente. Uruguay actualmente debe aprovechar el bono demográfico que consiste en disminuciones importantes en la cantidad de nacimientos anuales, para mejorar las políticas de salud, cuidados y educación destinadas a la primera infancia niñez y adolescencia. Pero además debe prepararse para el aumento de población adulta que demandará mayores recursos de cuidados, salud y seguridad social.

<sup>3</sup> El índice de dependencia total es la relación entre la cantidad de personas dependientes (65 y más y menores de 14) y la población no dependiente (de 15 a 64 años) por 100. El índice de dependencia de niños y niñas es la relación entre la cantidad de niños y niñas (0 a 14 años) y la población no dependiente (15 a 64 años). El índice de dependencia de personas mayores es la relación entre la cantidad de personas mayores (65 y más) y la población no dependiente (de 15 a 64 años).

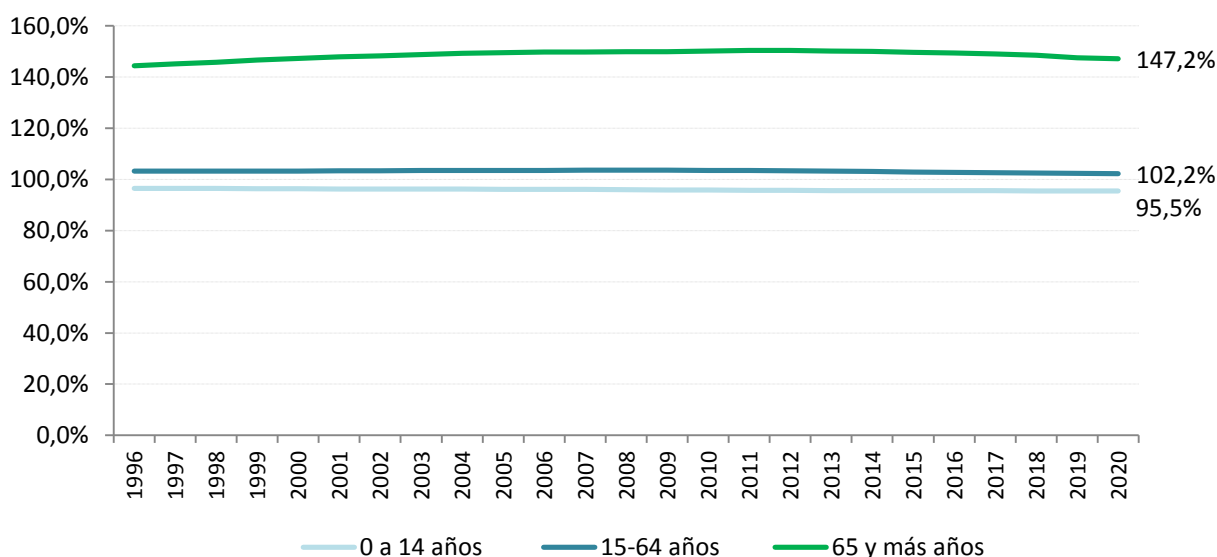
**Gráfico 3. Evolución del índice de dependencia total, de personas menores de 14 y mayores de 65 años. Total país, 1996-2020**



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 1996-2020, INE

Por su parte, la evolución del índice de femineidad<sup>4</sup> entre los años 1996-2020 (Gráfico 4), también da cuenta de diferenciaciones en función del sexo. El índice se presenta estable a lo largo del período considerado, presentando una mayor proporción de mujeres conforme aumenta la edad.

**Gráfico 4. Evolución del índice de femineidad según grupos de edad. Total país, 1996-2020**

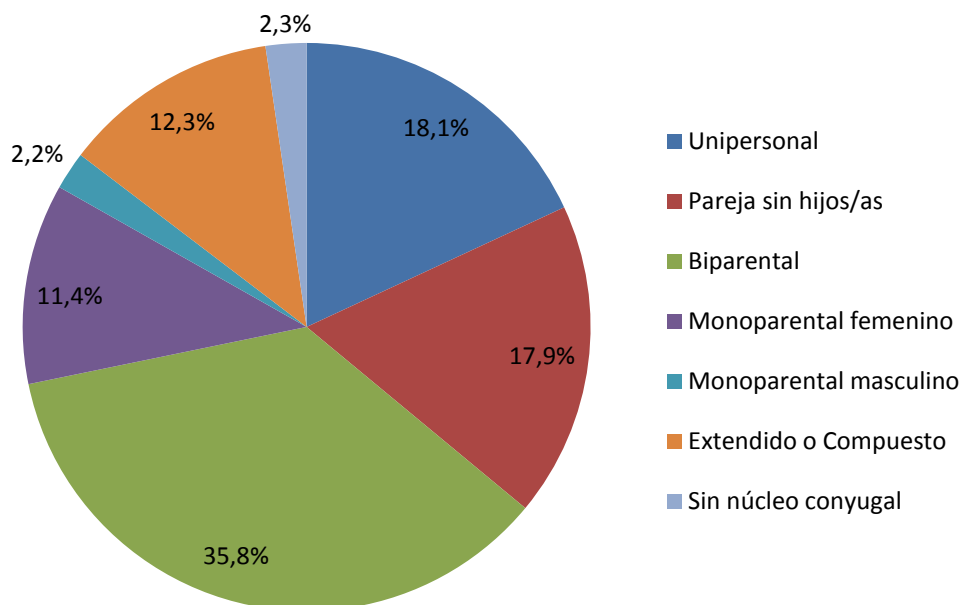


Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 1996- 2020, INE

<sup>4</sup> Relación entre el número de mujeres y el número de hombres que conforman una población. Se expresa como el número de mujeres de todas las edades en un determinado año con relación a cada 100 hombres de todas las edades en ese año.

En cuanto a la distribución según los tipos de hogares para el año 2020, el tipo biparental (hogar constituido por una pareja con hijos/as), continúa siendo el más predominante. Cabe destacar que la proporción de hogares monoparentales femeninos es de 11,4% mientras que los hogares monoparentales masculinos se sitúan en 2,2% del total.

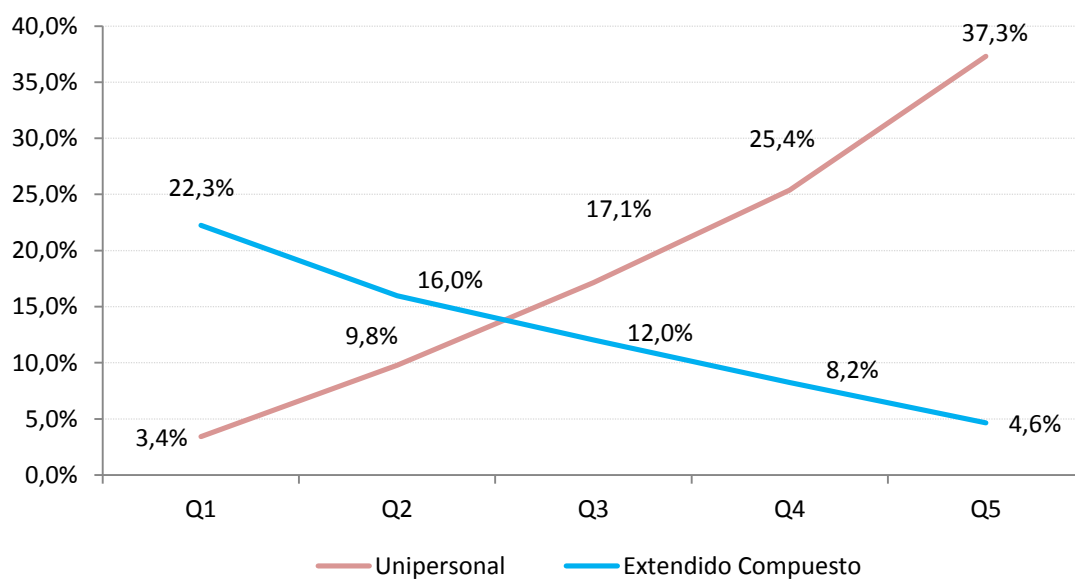
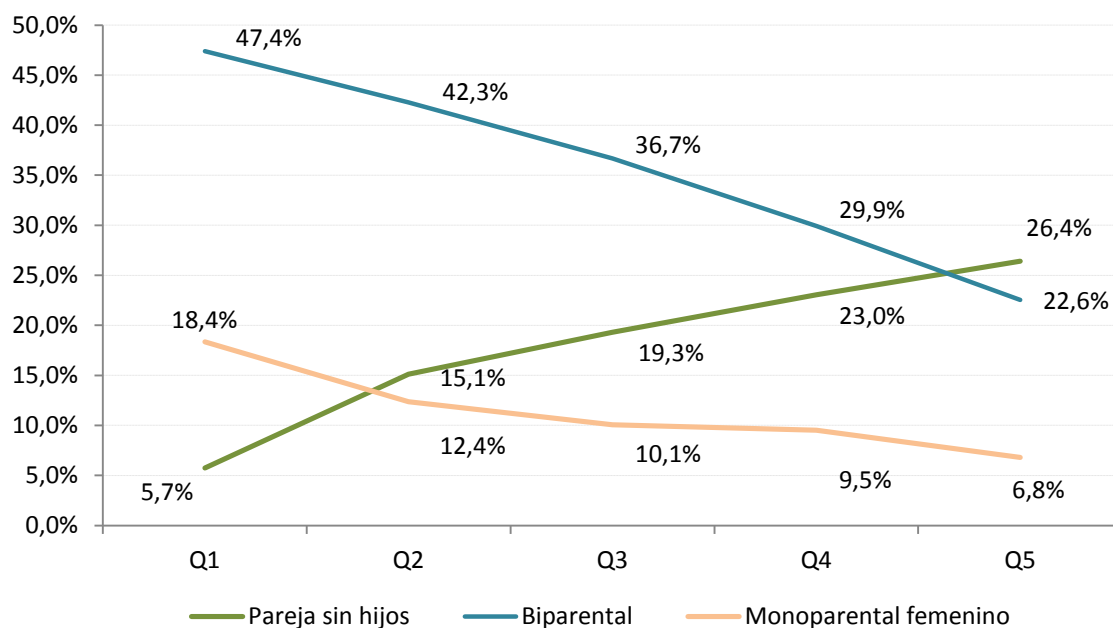
**Gráfico 5. Distribución de los hogares según tipo. Total país, 2020**



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2020, INE

En el Gráfico 6 se presenta la distribución de los hogares en función del quintil de ingresos. Por un lado, a medida que aumentan los ingresos crece la proporción de hogares unipersonales y de aquellos integrados por una pareja sin hijos/as. Por su parte, a medida que disminuyen los ingresos, los hogares que presentan mayores proporciones son aquellos más numerosos en términos de cantidad de integrantes -extendidos o compuestos y biparentales. Esta situación se torna especialmente problemática en el caso de las mujeres, dada la carga de trabajo no remunerado y de cuidados que asumen: en el caso de los hogares monomarentales femeninos se observan grandes diferencias entre la proporción observada en el quintil más bajo de ingresos con respecto a las proporciones en el resto de los quintiles. Este tipo de hogar requiere especial atención a la hora de pensar las políticas de combate a la pobreza.

**Gráfico 6. Distribución de los tipos de hogares según quintil de ingresos. Total país, 2020**

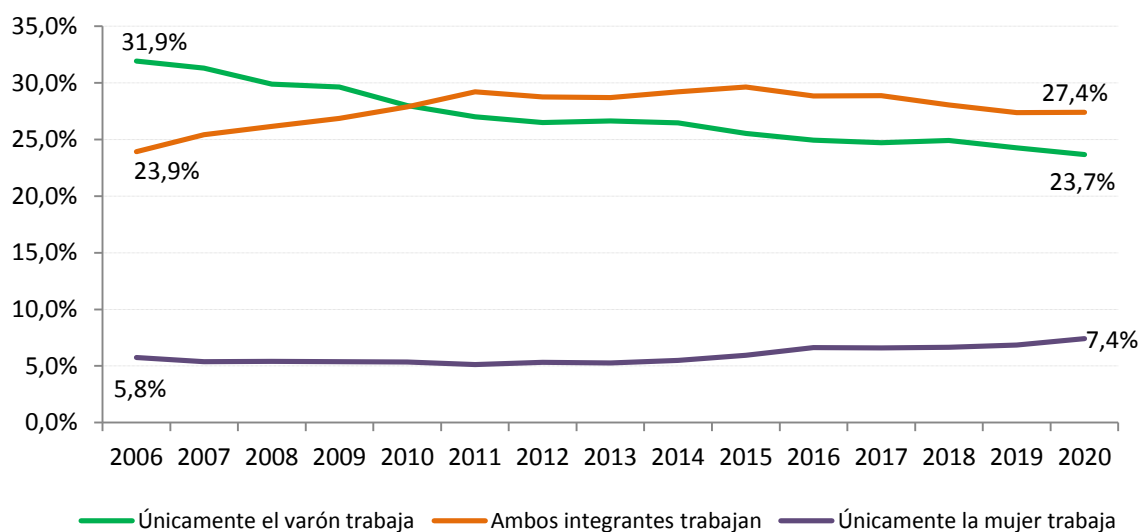


Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2020, INE

Al analizar la participación en el mercado de empleo de quienes integran hogares conformados por parejas heterosexuales<sup>5</sup> se observa que para el periodo 2006-2020 (Gráfico 7), la proporción de hogares en los cuales únicamente el varón se encuentra empleado tiende a disminuir. Por su parte, aquellos en donde ambos integrantes trabajan remuneradamente aumentan y no se registran variaciones en hogares donde únicamente la mujer trabaja.

<sup>5</sup> La información presentada fue calculada únicamente para el caso de parejas con núcleo conyugal heterosexual, ya que no es posible asegurar la representatividad en el caso de parejas no heterosexuales.

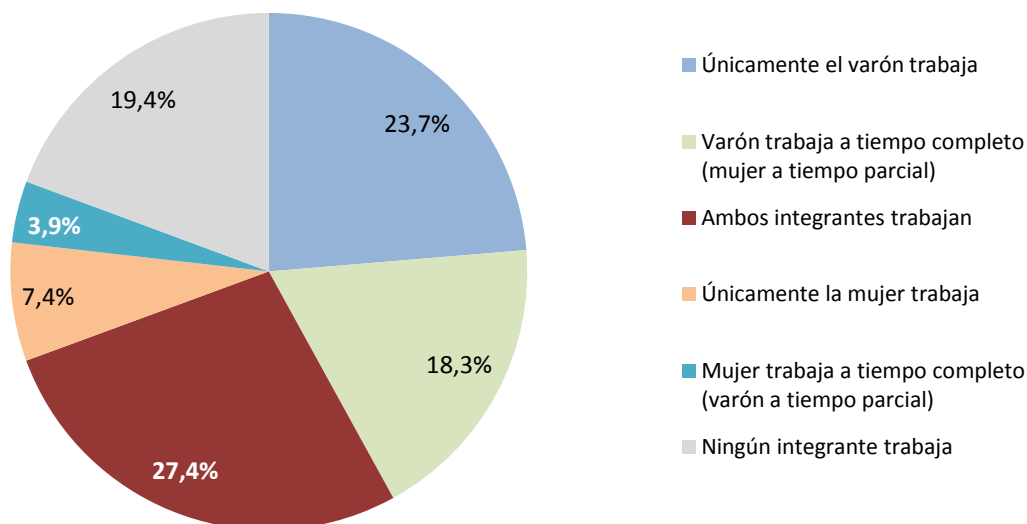
**Gráfico 7. Evolución de la distribución de hogares<sup>6</sup> según participación en el mercado de empleo de sus integrantes. Total país, 2006-2020**



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2006-2020, INE

Al analizar quiénes aportan mayores ingresos en los hogares conformados por parejas heterosexuales se advierte que en el 27,4% de los hogares ambos integrantes trabajan remuneradamente, mientras que en el 23,7% únicamente el varón se encuentra empleado en el mercado.

**Gráfico 7. Distribución de hogares<sup>7</sup> según participación en el mercado de empleo de sus integrantes. Total país, 2020**



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2020, INE

En los hogares pobres resulta más frecuente que únicamente el varón se encuentre ocupado, mientras que en los hogares no pobres es más frecuente que ambos integrantes de la pareja

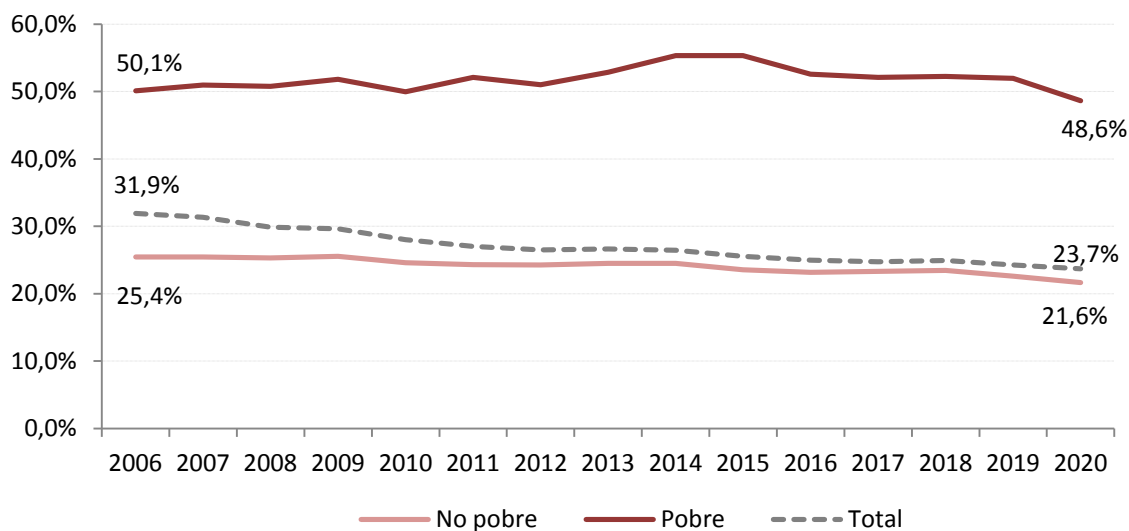
6 Con núcleo conyugal heterosexual.

7 Con núcleo conyugal heterosexual.

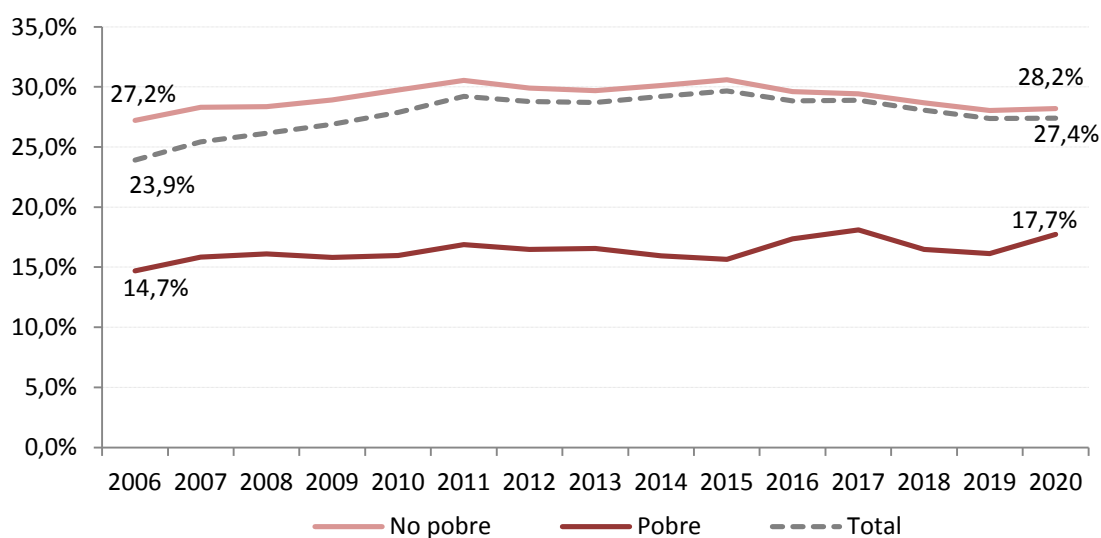
trabajen remuneradamente. Hay aproximadamente 27.400 hogares pobres donde únicamente el varón trabaja y 9.900 hogares en condición de pobreza donde trabajan ambos integrantes de la pareja.

**Gráfico 8. Evolución de la distribución de hogares<sup>8</sup> donde únicamente el varón trabaja y donde ambos integrantes trabajan, según condición de pobreza. Total país, 2006-2020**

**Únicamente el varón trabaja de forma remunerada**



**Ambos integrantes del hogar trabajan de forma remunerada**

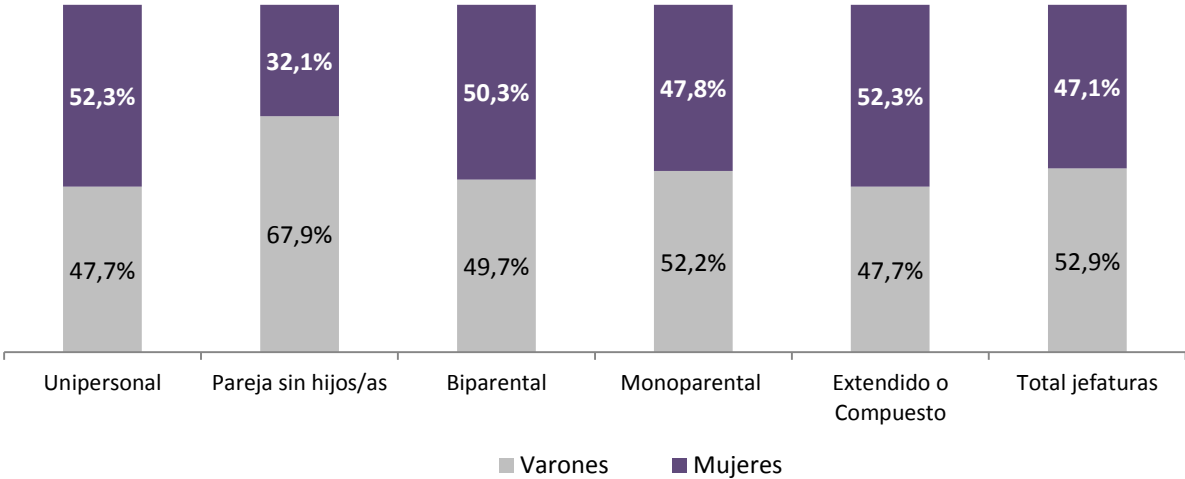


Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2006-2020, INE

8 Con núcleo conyugal heterosexual.

Con respecto a la jefatura de los hogares en nuestro país, los hogares unipersonales y extendidos o compuestos son encabezados en mayor medida por mujeres, mientras que en aquellos conformados por parejas, ya sea sin hijos/as o biparentales, predominan las jefaturas masculinas.

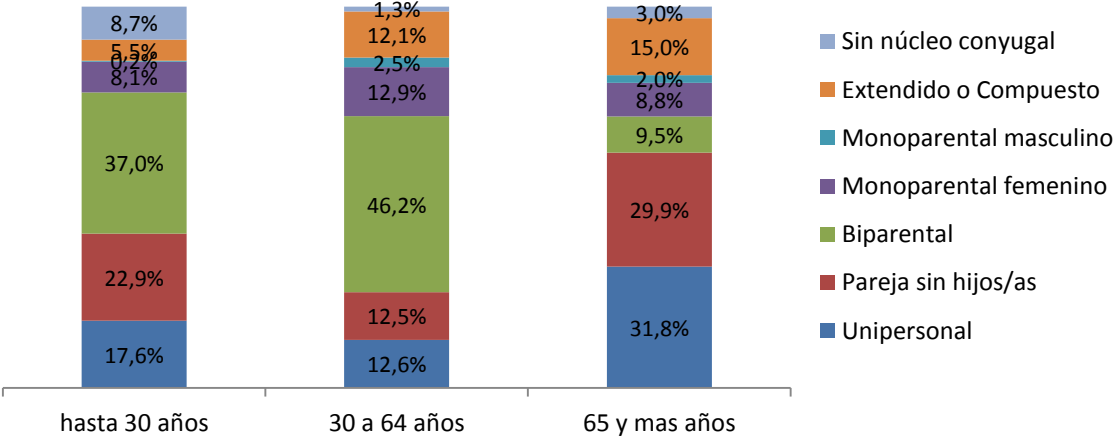
**Gráfico 9. Distribución del tipo de hogar según sexo del jefe o jefa. Total país, 2020**



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2020, INE

Finalmente, en función del Gráfico 11 se identifica que dentro de los hogares con jefes o jefas entre 30 y 64 años de edad el tipo de hogar que predomina es el biparental que representa el 46,2%, en los hogares encabezados por personas de hasta 30 años de edad también es el biparental el que presenta la mayor prevalencia (37,0%) seguido de aquellos conformados por una pareja sin hijos/as (22,9%). Al considerar a la población mayor de 64 años, se observa una concentración de hogares unipersonales, seguido de hogares en donde vive una pareja sin hijos/as (31,8% y 29,9% respectivamente).

**Gráfico 10. Distribución porcentual del tipo de hogar según edad de la persona declarada jefa. Total país, 2020**



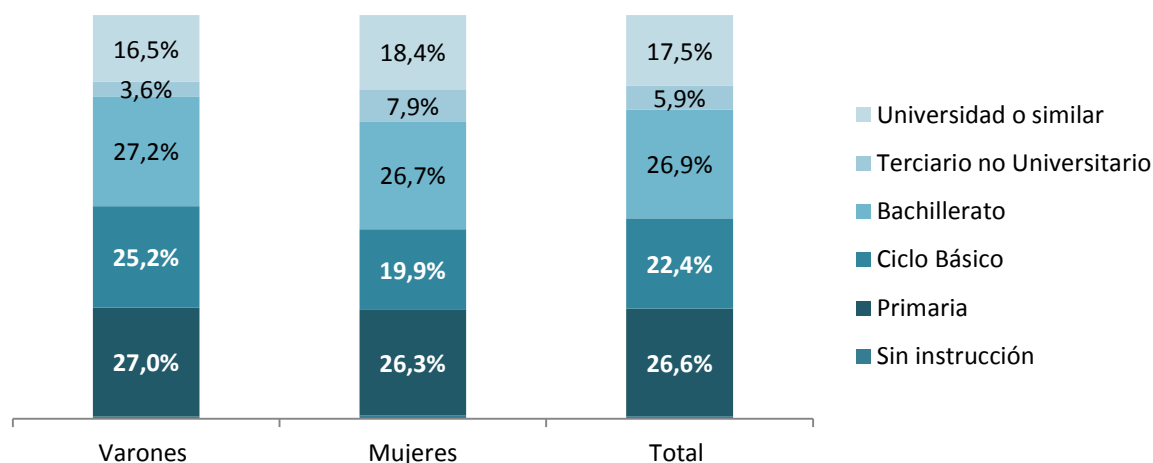
Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2020, INE

## CAPÍTULO 2. Desempeños educativos y asistencia a educación formal

Los desempeños educativos y la asistencia a centros constituyen elementos de suma relevancia, tanto en el desarrollo personal y profesional, así como también en la integración social de las personas.

Al considerar el máximo nivel educativo alcanzado por las personas de 24 y más años para el año 2020, no se observan grandes diferencias entre la proporción de mujeres y la de varones con primaria como máximo nivel educativo (26,3% y 27,0% respectivamente). Sin embargo, al observar el porcentaje de personas que alcanzan niveles terciarios (universitarios o no), existe una diferencia de 6 puntos porcentuales a favor de las mujeres (26,3% para mujeres y 20,1% para varones). Esto evidencia mayores desempeños educativos de las mujeres frente a los varones.

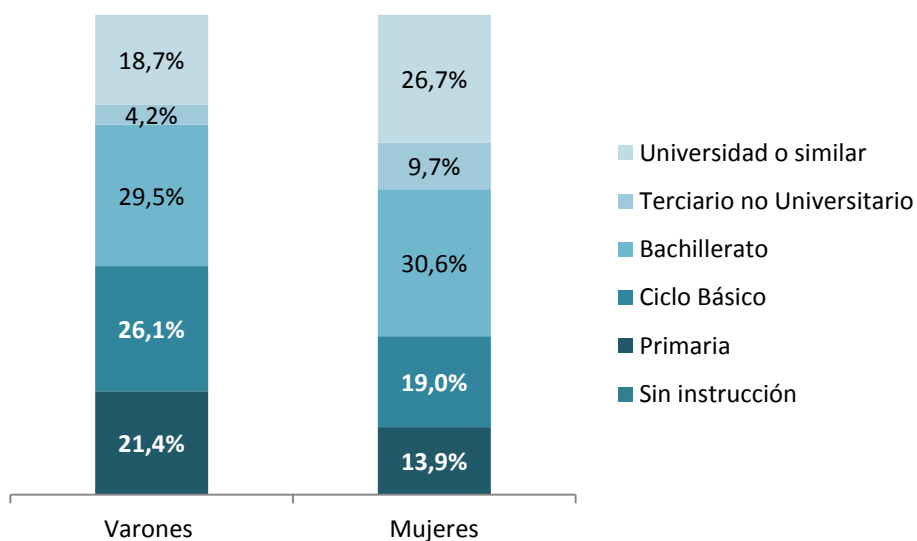
**Gráfico 12. Distribución porcentual de personas de 24 y más años según máximo nivel educativo alcanzado por sexo. Total país, 2020**



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2020, INE

Analizando el porcentaje de personas ocupadas de 24 y más años según el nivel educativo alcanzado se observan diferencias por sexo. Las personas ocupadas que tienen primaria como máximo nivel educativo, representan el 21,3% de los varones y el 13,9% de las mujeres. La diferencia es más notoria aún al observar a quienes alcanzan educación terciaria (universitaria o no), donde se identifica una brecha de 13,5 puntos porcentuales (36,4% para mujeres y 22,9% para varones). Como se observa en el gráfico anterior, las mujeres tienen mejores desempeños educativos que los varones entre las personas ocupadas. Sin embargo, como se expone más adelante, estos logros educativos que alcanzan las mujeres no se ven reflejados en los ingresos que perciben en el mercado de empleo.

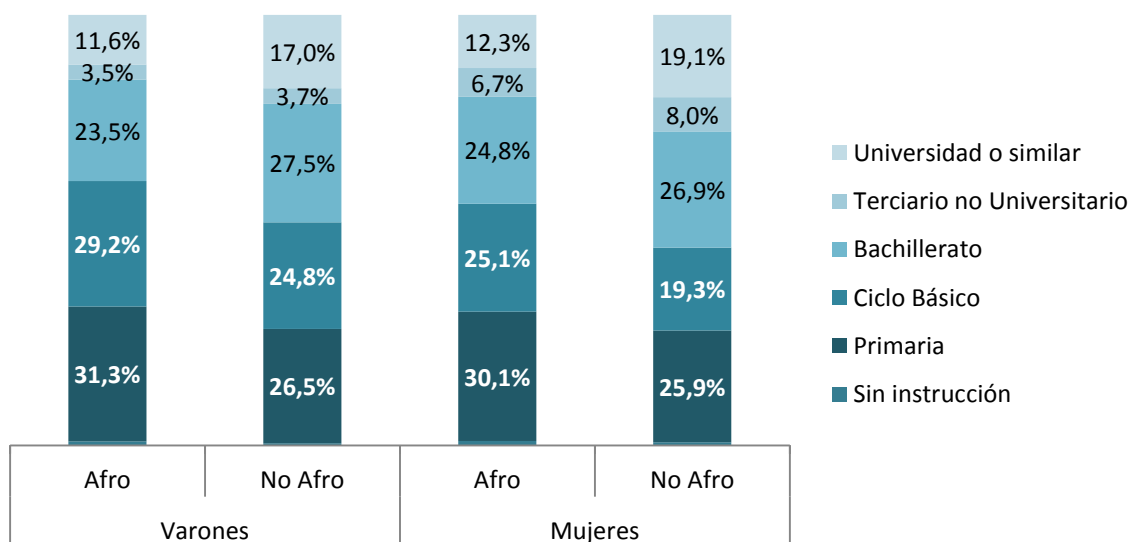
**Gráfico 13. Distribución porcentual de personas ocupadas de 24 y más años según máximo nivel educativo alcanzado por sexo. Total país, 2020**



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2020, INE

Adicionalmente, al considerar la ascendencia étnico racial se observa que la proporción de personas con primaria como máximo nivel educativo es mayor para la población afro que para la no afro, tanto para mujeres como para varones. A su vez, al analizar los porcentajes de personas afro que alcanzan el nivel terciario (universitario o no), se advierte que son menores que los de las personas no afro, siendo las brechas de 8,1 puntos porcentuales para las mujeres y 5,6% para los varones.

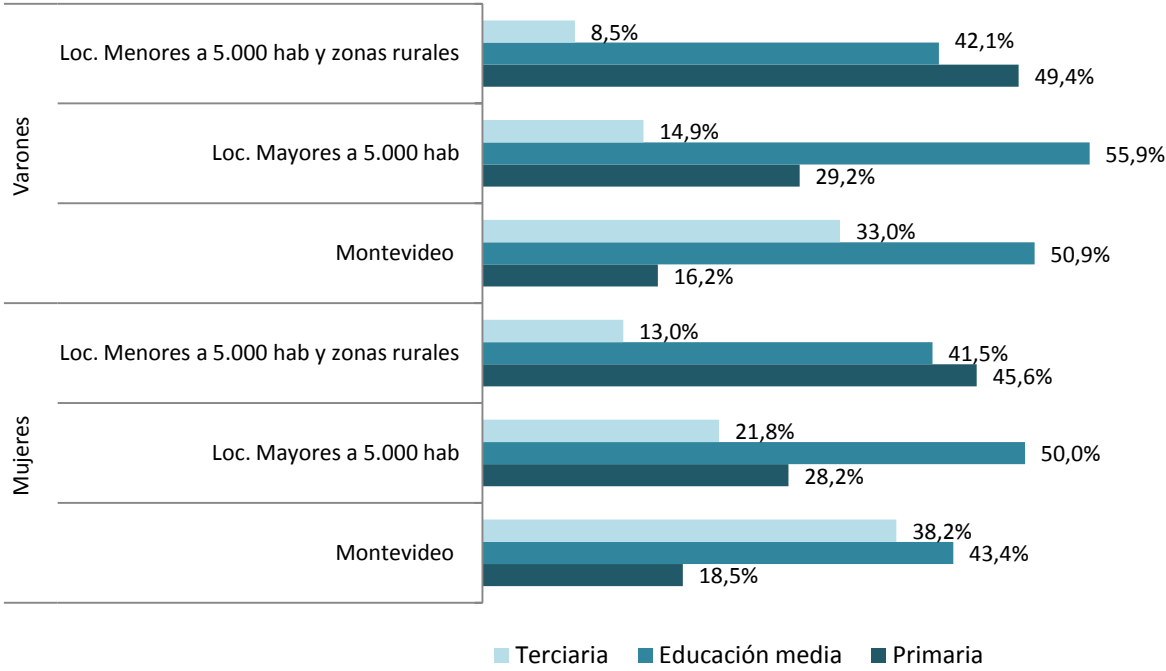
**Gráfico 14. Distribución porcentual de personas de 24 y más años por sexo según máximo nivel educativo alcanzado y ascendencia étnico racial afro, no afro. Total país, 2020**



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2020, INE

Otra variable relevante para analizar el nivel educativo es el lugar de residencia. A continuación se observa que es mayor la proporción de varones y mujeres que no tienen estudios por encima de primaria en las localidades menores de 5.000 habitantes frente a las localidades mayores de 5.000 habitantes, siendo más notoria la diferencia respecto a Montevideo. Por su parte, las proporciones más altas de personas que alcanzan terciaria como máximo nivel educativo se encuentra en Montevideo, en particular, si se compara con las localidades menores a 5.000 habitantes y zonas rurales, lo que puede asociarse a la diferente oferta educativa entre las regiones analizadas. Cabe destacar que, como se indicó al inicio del apartado, en todas las regiones son las mujeres las que presentan mayores rendimientos educativos.

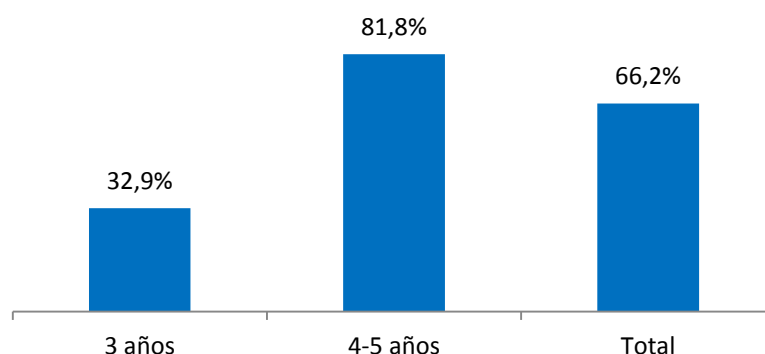
**Gráfico 15. Distribución porcentual de personas de 24 y más años por sexo según máximo nivel educativo alcanzado y lugar de residencia. Total país, 2020**



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2020, INE

Al analizar la proporción de niños y niñas entre 3 y 5 años que asisten a centros educativos, según tramo de edad. Se observa una tendencia creciente en la asistencia en los tramos analizados. Para el año 2020 es posible advertir que la asistencia en el caso de niños y niñas de 3 años se sitúa en 32,9% y para quienes tienen 4 y 5 años de edad aumenta a 81,8% y el total de niños y niñas entre 3 y 5 años que asisten a centros educativos es de 66,2%.

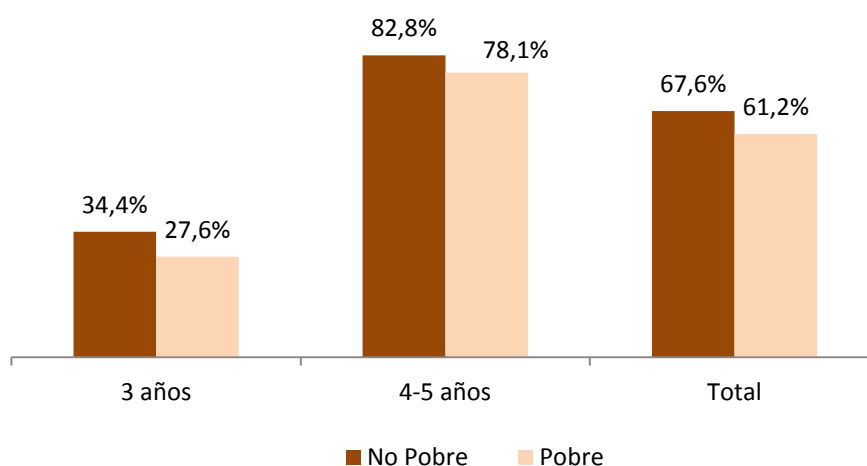
**Gráfico 16. Proporción de niños y niñas de 3 a 5 años\* que asisten a algún centro educativo, según tramo de edad. Total país, 2020**



Nota metodológica: No es posible presentar información para el tramo de 0 a 2 años y 11 meses dado que no fueron publicadas esas variables en la ECH 2020 hasta el momento.  
Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2011-2020, INE

Al analizar la asistencia de niños y niñas en los tramos de edad mencionados, considerando adicionalmente la condición de pobreza del hogar en el que reside, se observan diferencias importantes. Los porcentajes más altos de asistencia se reportan para quienes tienen entre 4 y 5 años de edad, siendo levemente superiores en los casos de quienes residen en hogares no pobres, en comparación con los hogares pobres (82,8% vs. 78,1%). A su vez, se registra una disminución significativa en el caso de la asistencia de niños y niñas de 3 años, situándose en 34,4% para quienes viven en hogares no pobres y en 27,6% para quienes viven en hogares pobres. Respecto del total, la proporción en el caso de quienes viven en hogares no pobres es de 67,6%, mientras que para quienes viven en hogares pobres el valor es de 61,2%.

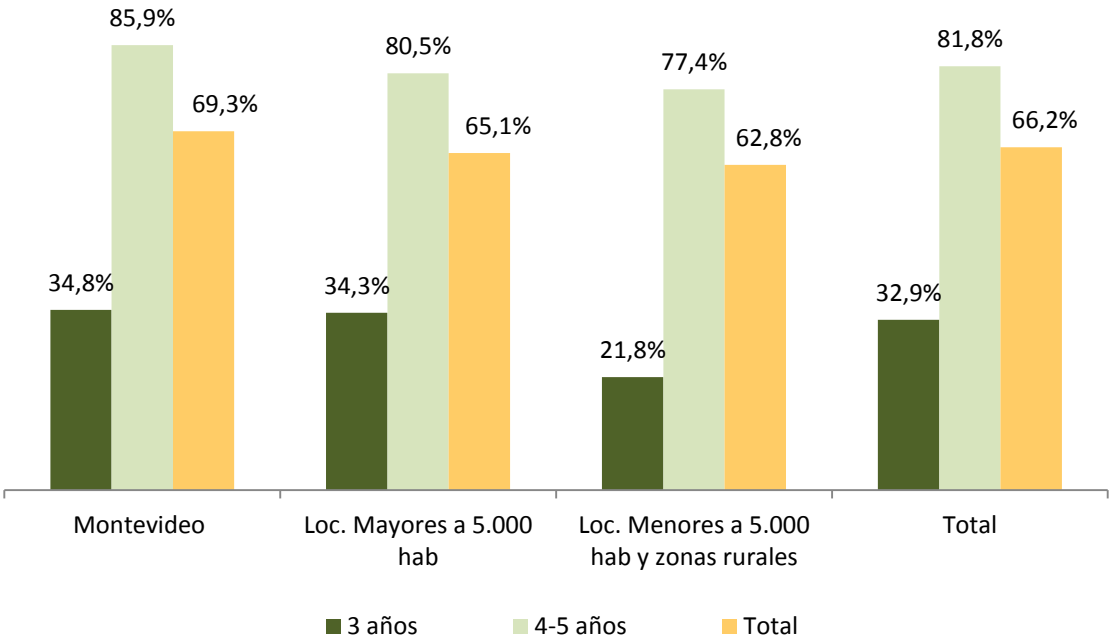
**Gráfico 17. Proporción de niños y niñas de 3 a 5 años\* que asisten a algún centro de estudio, según viven en hogares pobres o no, por tramo de edad. Total país, 2020**



Nota metodológica: No es posible presentar información para el tramo de 0 a 2 años y 11 meses dado que no fueron publicadas esas variables en la ECH 2020 hasta el momento.  
Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2020, INE

Considerando las diferencias en la asistencia de niños y niñas entre 3 y 5 años según la región de residencia, se advierte que en todos los casos se advierte que la asistencia en localidades del interior menores a 5.000 habitantes y zonas rurales, es menor que en las otras regiones, al tiempo que Montevideo reporta los valores más altos. A su vez, la asistencia en el caso de 3 años se sitúa en 34,8% en Montevideo; 34,3% en localidades del interior del país mayores a 5.000 habitantes y en 21,8% en localidades menores a 5.000 habitantes y zonas rurales. Por otra parte, en lo que respecta a la asistencia en los casos de 4 y 5 años de edad, es posible observar que la proporción se sitúa en 85,9% en el caso de quienes residen en Montevideo, descendiendo a 80,5% entre quienes viven en localidades mayores a 5.000 habitantes y situándose en 77,4% para el caso de localidades menores a 5.000 habitantes y zonas rurales.

**Gráfico 18. Proporción de niños y niñas de 3 a 5 años\* que asisten a algún centro de educativo, según región de residencia, por tramo de edad. Total país, 2020**



Nota metodológica: No es posible presentar información para el tramo de 0 a 2 años y 11 meses dado que no fueron publicadas esas variables en la ECH 2020 hasta el momento.

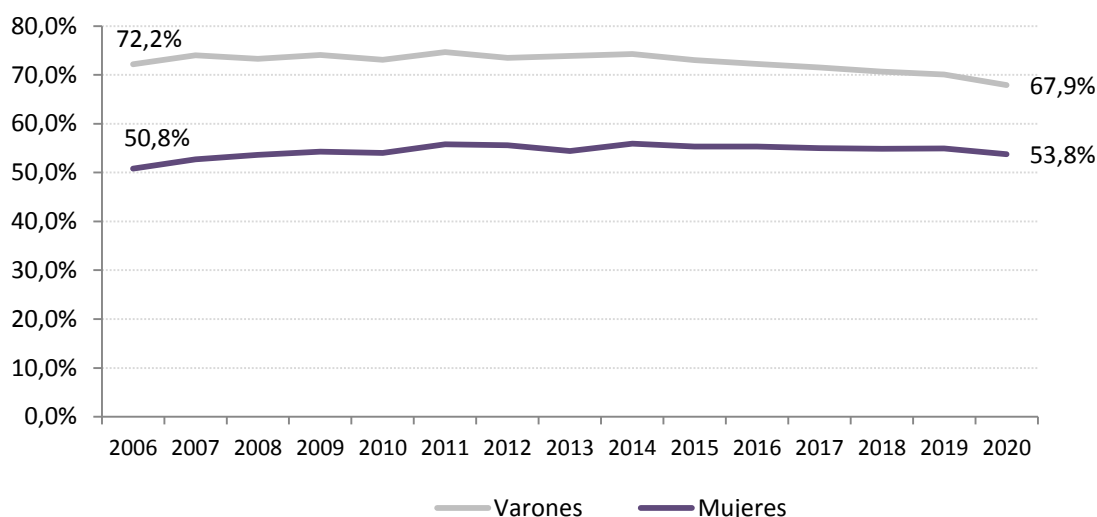
Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2020, INE

### CAPÍTULO 3. Participación en el mercado de empleo

El mercado de empleo es un ámbito clave de integración social de las personas y en particular, contribuye a la obtención de autonomía económica por parte de las mujeres, es por ello que se presenta a continuación, información sobre la evolución de las principales tasas del mercado de empleo en Uruguay, así como también las desigualdades entre varones y mujeres.

En el Gráfico 19 se presenta la evolución de la tasa de actividad para varones y mujeres entre 2006 y 2020, ésta se calcula como la relación entre las personas económicamente activas (ocupadas o desocupadas) y aquellas en edad de trabajar, dando cuenta de la oferta laboral de las personas. Mientras la tasa de actividad para los varones desciende levemente en los últimos años, para las mujeres se produce un aumento en el periodo graficado, reduciéndose así la brecha de género. De todas formas, en 2020 la tasa de actividad femenina es 14 puntos porcentuales menor que la masculina (53,8% y 67,9% respectivamente).

**Gráfico 19. Evolución de la tasa de actividad de personas de 14 y más años según sexo.**  
**Total país, 2006-2020**



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2006-2020, INE

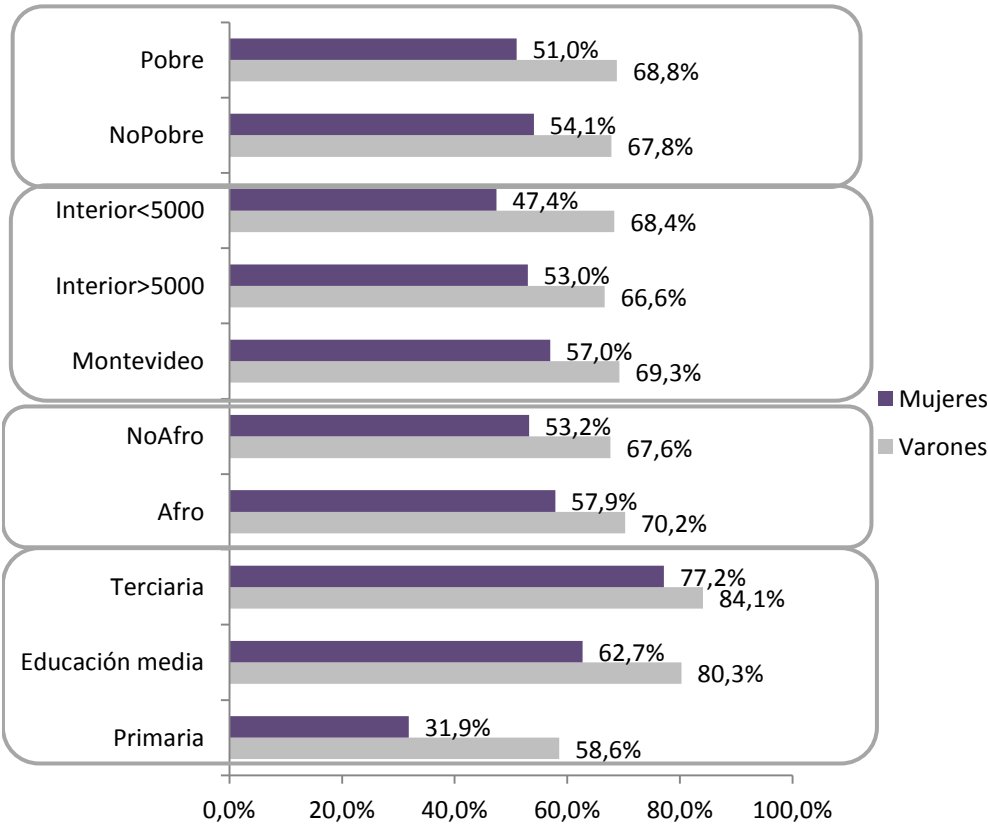
Dentro de las personas en condición de pobreza se advierte una brecha entre varones y mujeres de 17,8 puntos porcentuales en favor de los varones. La brecha desciende a 13,7 entre personas no pobres.

Para las mujeres que residen en Montevideo la tasa de actividad se sitúa en 57,0%; 53,0% para aquellas que residen en localidades del Interior mayores a 5.000 habitantes y 47,4% en localidades menores a 5.000 y zonas rurales. Por lo tanto, se observa una brecha de casi 10 puntos porcentuales en la tasa de actividad de las mujeres en función del lugar de residencia.

Por su parte, se observa que las personas afro reportan valores superiores respecto a las no afro, indistintamente del sexo. Por último, la participación laboral aumenta a medida que lo

hace el nivel educativo que alcanzan las personas. Cabe destacar que el nivel educativo es la variable que marca una mayor diferencia en la actividad de las mujeres, así como en la reducción de la brecha de género. En este sentido, la distancia entre varones y mujeres es de 26,7 puntos porcentuales para las personas que presentan primaria como máximo nivel educativo y 6,9 puntos porcentuales para quienes presentan terciaria como máximo nivel.

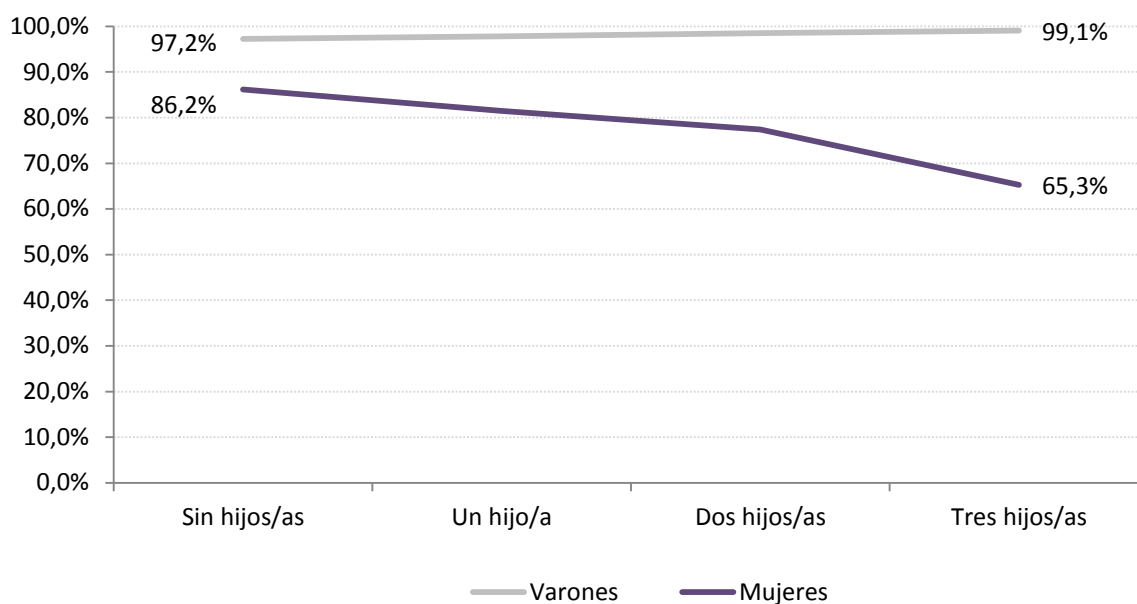
**Gráfico 13. Tasa de actividad por sexo según variables de corte. Total país, 2020**



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2020, INE

La tasa de actividad de jefes/as de hogar y cónyuges según cantidad de hijos/as, brinda información respecto de la predisposición de las personas para ingresar y permanecer en el mercado de empleo. En el Gráfico 21 puede verse que la actividad disminuye notoriamente para las mujeres al aumentar la cantidad de hijos/as en el hogar, mientras para los varones no se observan cambios sustanciales. Esto se asocia a la desigual distribución del trabajo no remunerado, específicamente a la carga de cuidados que recae mayoritariamente en las mujeres.

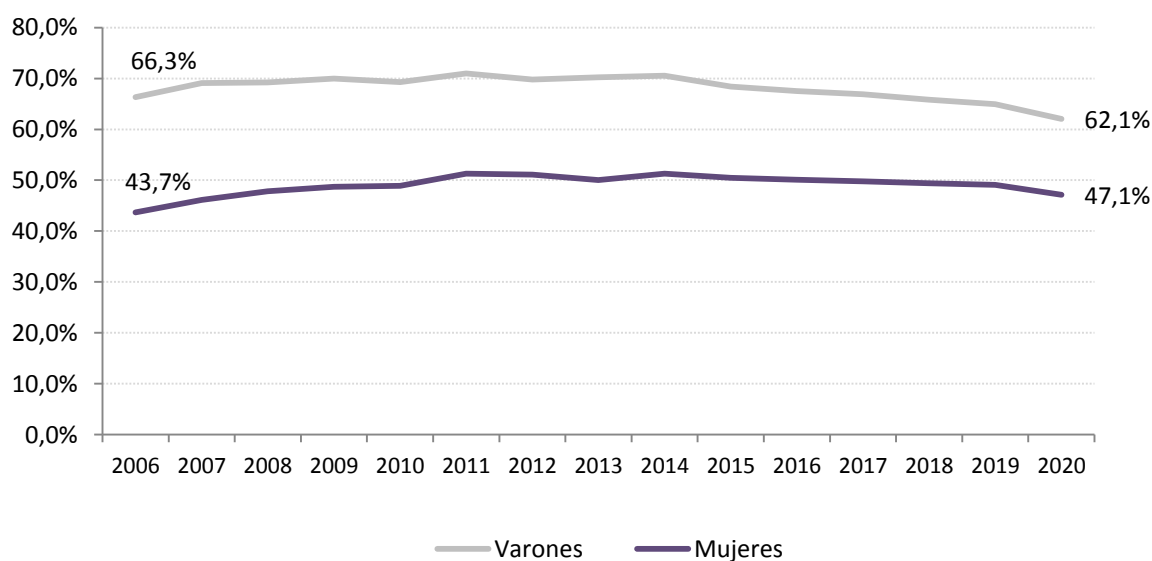
**Gráfico 21. Tasa de actividad de jefes, jefas y cónyuges según cantidad de hijos/as. Total país, 2020**



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2020, INE

Luego de analizar la evolución de la tasa de actividad para varones y mujeres, resulta de interés, a continuación, analizar la evolución de la tasa de empleo, esta tasa da cuenta de la relación entre las personas ocupadas y aquellas en edad de trabajar. Para el periodo analizado se observa un comportamiento similar tanto para varones como para mujeres, en el cual ambas tasas aumentan hasta el 2011, presentan un estancamiento en los años siguientes y comienzan a descender levemente a partir del 2014 en adelante. Para el 2020 se ubica en 62,1% para los varones y 47,1% para las mujeres. Cabe destacar que ha disminuido levemente la brecha de género, pasando de 22,6 en el año 2006 a 15 puntos porcentuales en el 2020.

**Gráfico 22. Evolución de la tasa de empleo según sexo. Total país, 2006-2020**

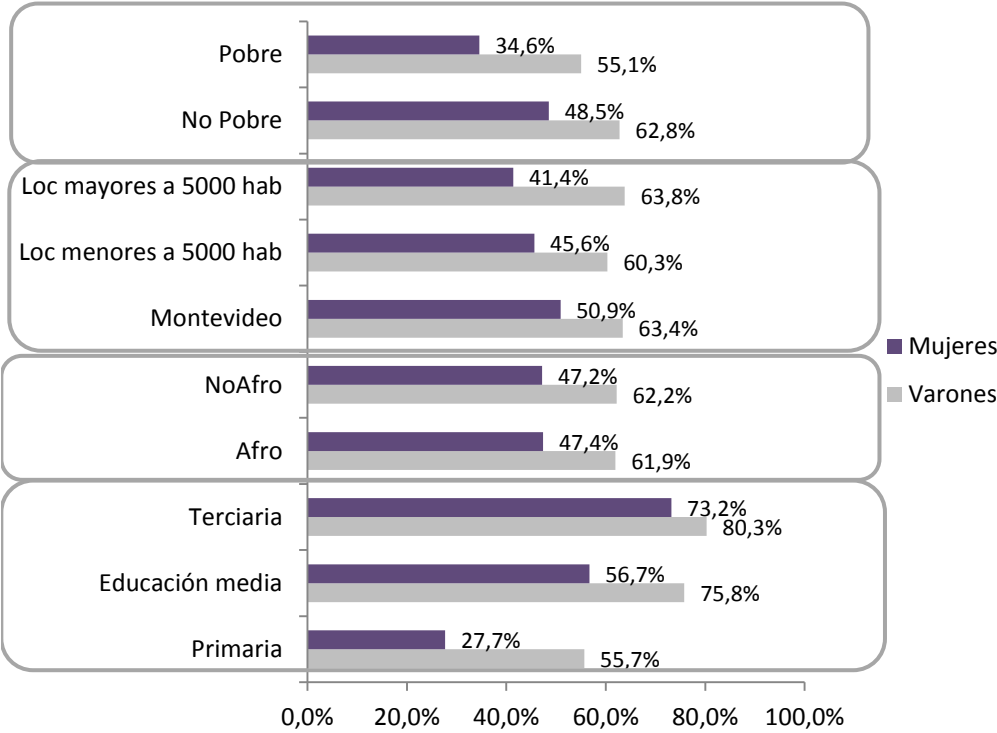


Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2006-2020, INE

En el Gráfico 23 se presenta la tasa de empleo para diferentes subgrupos poblacionales. En primer lugar, puede verse que para quienes viven en hogares en condición de pobreza, la tasa es menor que para quienes viven en hogares que no se encuentran en situación de pobreza, siendo mayor la brecha de género para los primeros que para los segundos (20,5 y 14,3 puntos porcentuales respectivamente). Por su parte, la tasa de empleo femenina es menor en localidades del interior menores a 5.000 habitantes y zonas rurales que en localidades mayores a 5.000 habitantes, presentando el valor más alto en Montevideo. No se encuentran grandes diferencias en función de la ascendencia étnico-racial de las personas.

Quienes alcanzan niveles educativos más altos, reportan tasas superiores que el resto. En el caso de los varones, aquellos con primaria como máximo nivel presentan una tasa de empleo de 55,7%, mientras que aquellos con mayores niveles de educación tienen una tasa de empleo de 80,3%. Siendo aún más notorio para las mujeres, ya que estos valores se sitúan en 27,7% y 73,2% respectivamente. Es decir, que entre los varones hay una brecha de 22,4% entre quienes tienen primaria y los que tiene terciaria como último nivel educativo y para el caso de las mujeres, la brecha es aún mayor, colocándose en 45,0%, entre unas y otras. Con estos valores se puede inferir que el nivel educativo es un factor de peso para el empleo.

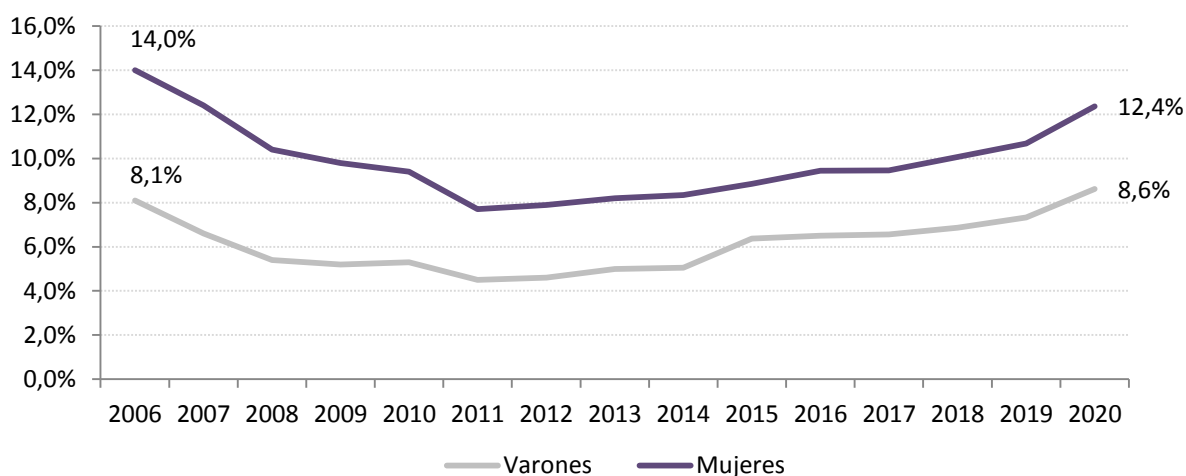
**Gráfico 23. Tasa de empleo por sexo según variables de corte. Total país, 2020**



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2020, INE

A continuación se presenta la evolución de la tasa de desempleo, ésta da cuenta de la relación entre la población que no está empleada y busca trabajo y la población económicamente activa. Se observa que para todo el período analizado, las mujeres presentan una tasa de desempleo mayor que los varones, aunque también es destacable la disminución de la brecha durante este período. Entre 2006 y 2011 se produce una importante disminución en la tasa de desempleo, tanto de varones como de mujeres. A partir de 2011, la tasa registra aumentos que se intensifican en 2020 alcanzando una tasa de desempleo de 12,4% para las mujeres y 8,6% para los varones.

**Gráfico 24. Evolución de la tasa de desempleo según sexo. Total país, 2006-2020**



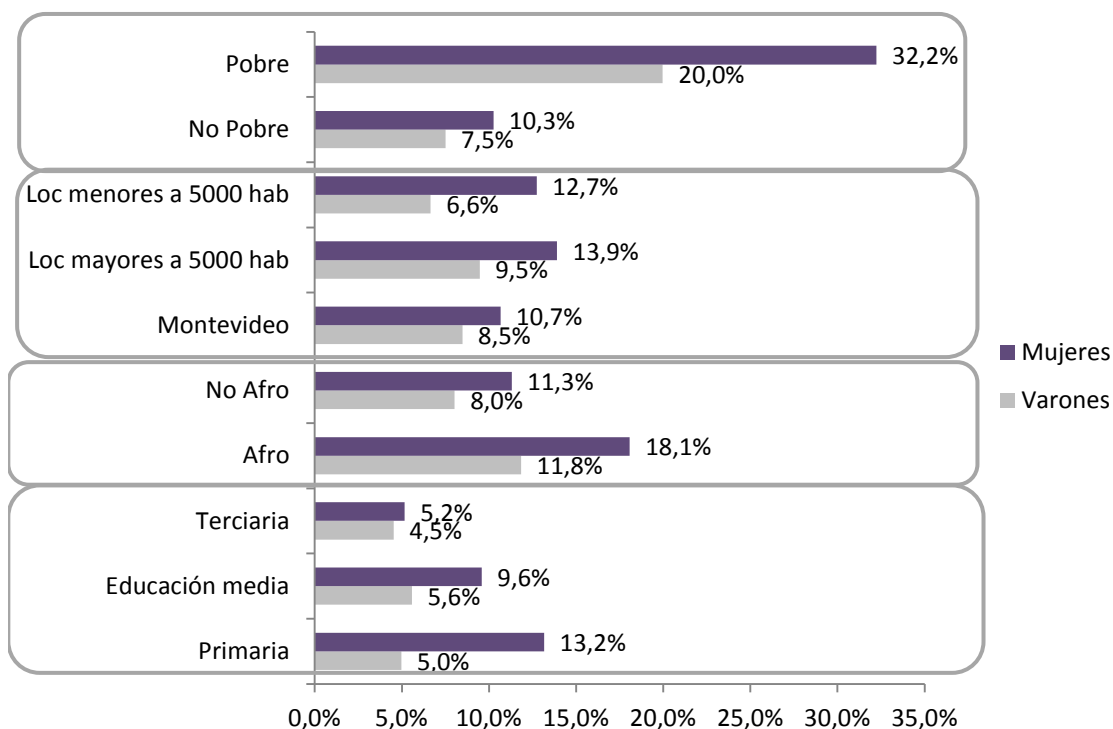
Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2006-2020, INE

A partir de la información presentada más abajo y en concordancia con las otras tasas presentadas, se observa que el desempleo es mayor para las personas que viven en hogares en condición de pobreza (32,2% para las mujeres y 20,0% para los varones) frente a los hogares considerados no pobres (10,3% para las mujeres y 7,5% para los varones). Cabe destacar que la brecha de género es mayor para aquellas que viven en hogares en condición de pobreza (12,2 vs 2,8 puntos porcentuales). Por su parte, al analizar según la región de residencia, no se observan diferencias sustanciales, encontrando una menor tasa de desempleo para varones que viven en localidades del interior menores de 5.000 habitantes y zonas rurales y en Montevideo para las mujeres.

En el caso de las mujeres afro es de 18,1% y en varones afro desciende a 11,8%, mientras que en mujeres y varones no afro es de 11,3% y 8,0% respectivamente.

Por último, no se observan grandes diferencias en la tasa de desempleo de varones según el nivel educativo alcanzado. Mientras que, para las mujeres las diferencias son importantes; aquellas que alcanzan primaria como máximo nivel, reportan una tasa de desempleo de 13,2% la cual desciende a 5,2% en aquellas con estudios terciarios.

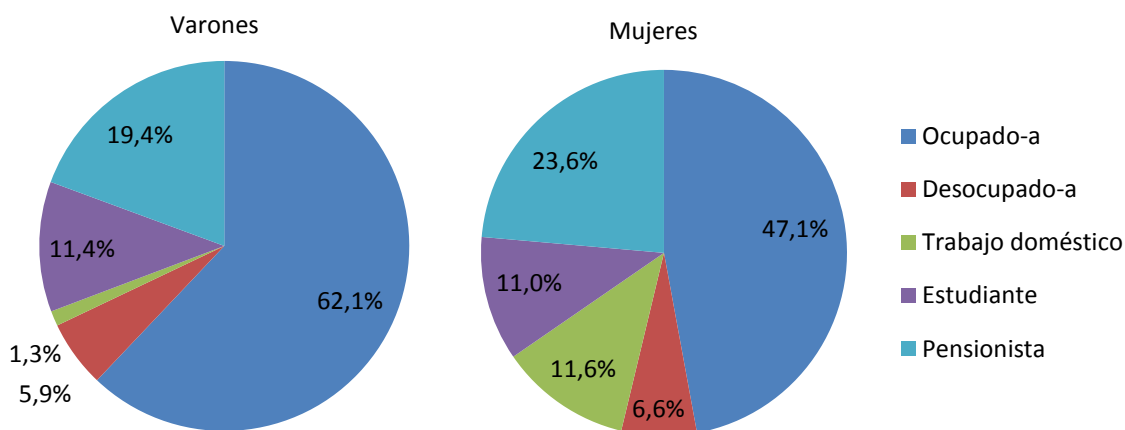
**Gráfico 25. Tasa de desempleo por sexo según variables de corte. Total país, 2020**



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2020, INE

Por su parte, considerando la condición de actividad de las personas de 14 años y más, se observan diferencias por sexo en todas las categorías. Sin embargo, cabe destacar, que el porcentaje de varones ocupados es 15 puntos porcentuales mayor que el de mujeres. Además, es relevante la diferencia en la realización de tareas de trabajo doméstico: mientras únicamente 1,3% de los varones de 14 años o más desempeñan estas tareas, el porcentaje asciende a 11,6% en el caso de las mujeres.

**Gráfico 26. Distribución porcentual de personas de 14 y más años según condición de actividad por sexo. Total país, 2020**



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2020, INE

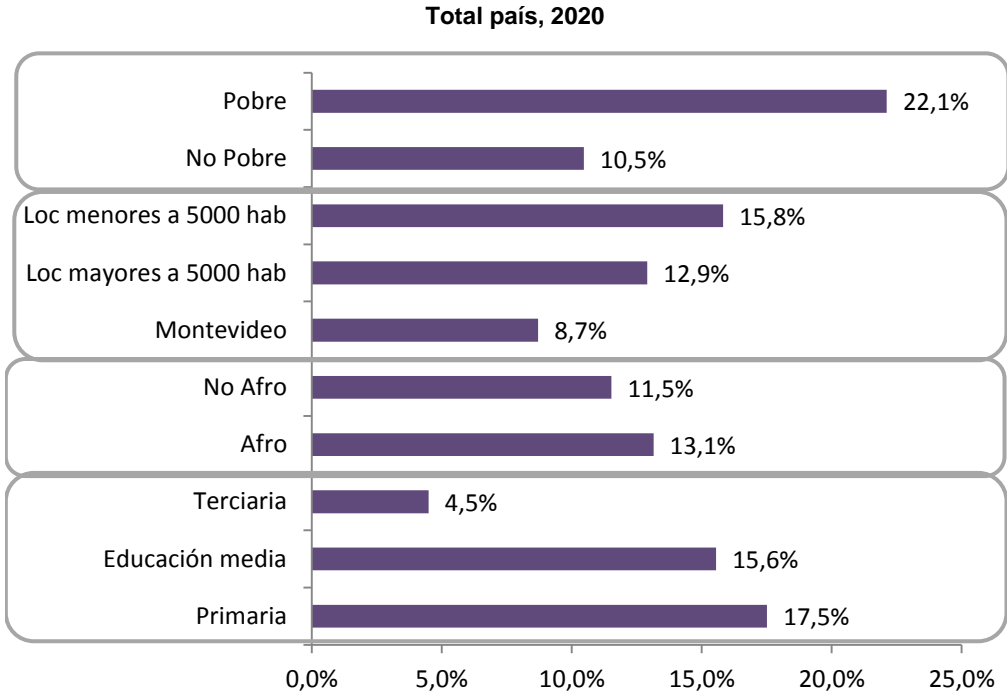
En el próximo gráfico que se presenta, se caracteriza a las mujeres de 14 años o más que se dedican a los quehaceres del hogar en función de variables de corte seleccionadas. En este caso no se presenta información sobre varones dado que los valores que registran oscilan entre 0,5% y 2,7%.

Respecto a la primera variable considerada, se advierte que de las mujeres que se dedican en forma exclusiva a la realización de tareas de trabajo no remunerado, la proporción de quienes viven en hogares en condición de pobreza duplica la de aquellas mujeres que residen en hogares no pobres. En este sentido, a medida que aumentan los ingresos per cápita del hogar, el porcentaje de mujeres que asumen en forma exclusiva dichas tareas, disminuye.

Considerando la zona de residencia, se advierte que en Montevideo la proporción de mujeres que se dedican a los quehaceres del hogar es 8,7% mientras que en localidades mayores a 5000 habitantes se sitúa en 12,9% y asciende a 15,8% para las que viven en localidades menores a 5000 habitantes y zonas rurales, en donde la división sexual del trabajo resulta más pronunciada.

Por su parte, las mujeres afro reportan una tasa 1,6 puntos porcentuales superior que las mujeres no afro (13,1% y 11,5% respectivamente). Por último, considerando el máximo nivel educativo alcanzado, puede verse que esta proporción se mantiene en niveles altos, tanto para aquellas con primaria como con educación media (17,5% y 15,6% respectivamente) pero disminuye sustancialmente para aquellas con terciaria, ubicándose en 4,5%.

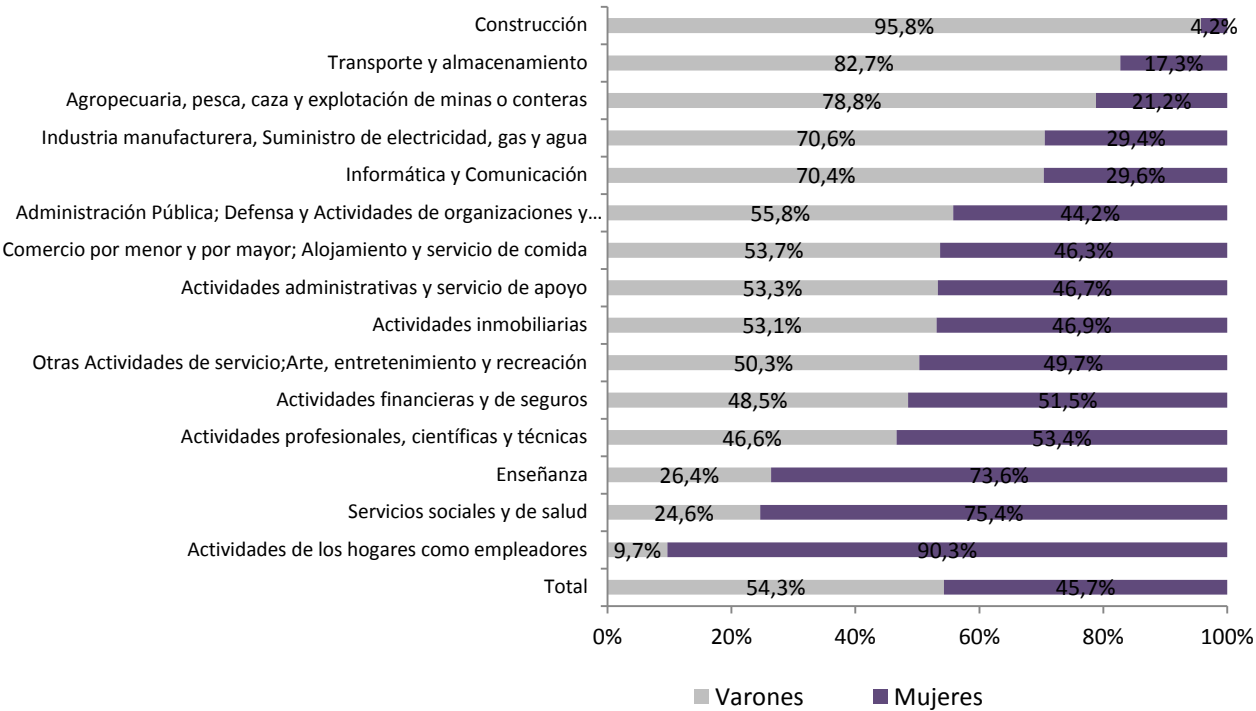
**Gráfico 27. Proporción de mujeres que se dedican a los quehaceres del hogar, según variables de corte.**



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2020, INE

En el Gráfico 28 se muestra la distribución de las personas ocupadas por sexo según rama de actividad. Se identifica que en el total del mercado de empleo, el 54,3% de las personas ocupadas son varones y 45,7% mujeres. Es posible ver ramas en las cuales el porcentaje de mujeres es mayor al promedio (ramas feminizadas), como lo son la Enseñanza (73,6% de mujeres y 26,4% de varones), los Servicios Sociales y de Salud (75,4% vs. 24,6%) y las Actividades de los hogares como empleadores (90,3% vs. 9,7%). Mientras que existen otras, en las cuales los varones se encuentran sobre representados (ramas masculinizadas), como lo son la actividad Agropecuaria, pesca, caza y explotación de minas o canteras (78,8% son varones y 21,2% mujeres), Transporte y almacenamiento (82,7% vs. 17,3%) y Construcción (95,8% vs. 4,2%).

**Gráfico 28. Distribución de las personas ocupadas por rama de actividad, según sexo. Total país, 2020**



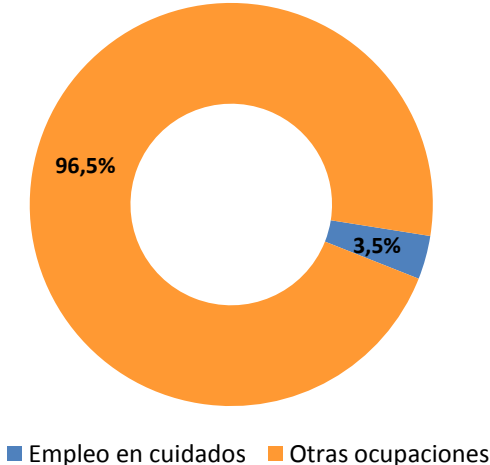
Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2020, INE

A continuación, se presentan indicadores que muestran la composición del sector de actividades específico de cuidados remunerados. Siguiendo la metodología utilizada por Aguirre (2013)<sup>9</sup> y adaptando las categorías de ocupación y los sectores de actividad con las clasificaciones internacionales (CIUO-09 y CIIU-Rev. 4, respectivamente), se distingue por un lado, el cuidado a niños y niñas y por otro, a personas mayores y con discapacidad<sup>10</sup>. Puede

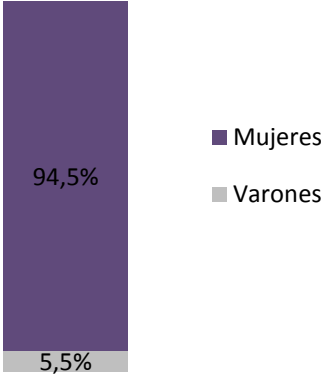
9 Aguirre (2013); "Personas ocupadas en el sector cuidados" Sistema Nacional de Cuidados. Montevideo  
 10 Por mayor información respecto de este punto consultar: <http://www.inmujeres.gub.uy/innovaportal/file/15091/1/documento-completo-eg-2016.pdf>

verse que el sector de cuidados representa un 3,5% del total de personas empleadas, y que se trata de un sector fuertemente feminizado, ya que 94,5% de las personas empleadas son mujeres. En números absolutos las personas ocupadas en el sector de cuidados son aproximadamente 54.900 de las cuales 51.900 son mujeres y 3.000 varones.

**Gráfico 29. Distribución porcentual de las personas ocupadas. Total país, 2020**



**Gráfico 30. Distribución porcentual de las personas ocupadas en el sector de cuidados, según sexo. Total país, 2020**

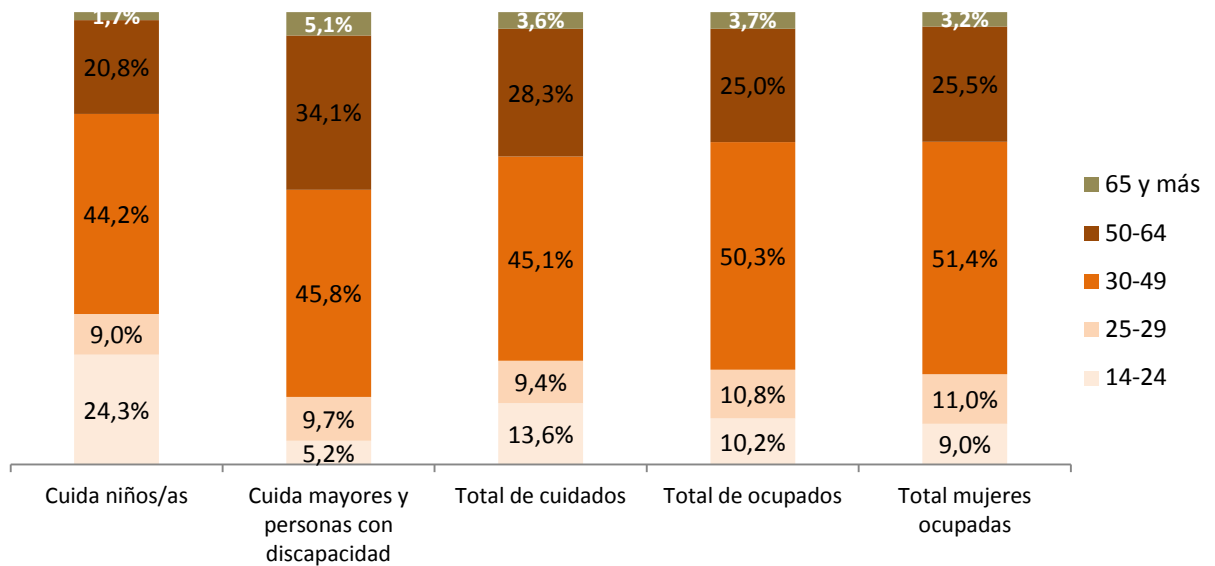


Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2020, INE

Al considerar la edad de las trabajadoras del sector de cuidados puede verse que hay una mayor proporción de jóvenes entre 14 y 24 años y de 65 o más, frente al total de ocupadas. En cuanto al cuidado a niños/as hay un porcentaje mayor de mujeres entre 14 y 29 años, que alcanza un 33,3% (en comparación con 20,0% del total de ocupadas).

En el cuidado de personas mayores y personas con discapacidad, se registra un porcentaje importante de mujeres de 50 años o más (39,2%), que supera tanto el porcentaje de mujeres de este tramo de edad en el total del sector de cuidados (31,9%), como en el total de ocupadas (28,7%).

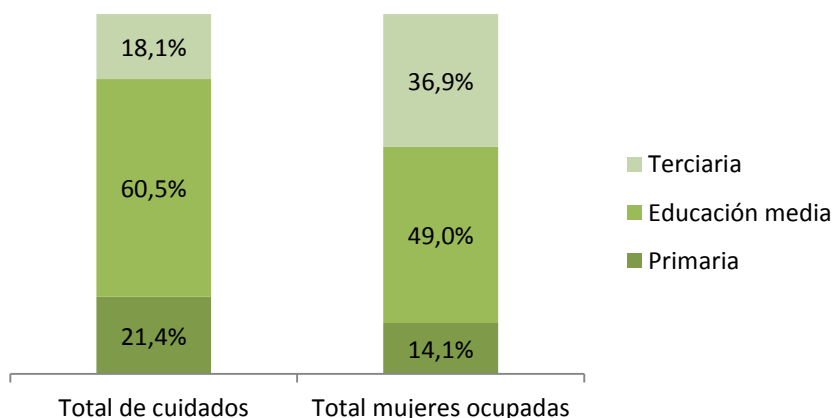
**Gráfico 31. Distribución porcentual de las personas ocupadas en el sector de cuidados, según tramo de edad. Total país, 2020**



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2020, INE

A su vez, se presenta el máximo nivel educativo alcanzado para las mujeres empleadas en el sector de cuidados y para el total de ocupadas. Se observa que las personas ocupadas en el sector de cuidados presentan menores niveles educativos que el total de las personas ocupadas. En este sentido, el porcentaje de mujeres con primaria o educación media como máximo nivel educativo es mayor para quienes trabajan en el sector de cuidados que para el total de mujeres ocupadas (21,4% y 14,1%; 60,5% y 49,0% respectivamente). Como contracara, el porcentaje de mujeres con terciaria como máximo nivel educativo es casi 19 puntos porcentuales mayor para el total de ocupadas que para aquellas que se emplean en el sector de cuidados.

**Gráfico 32. Distribución porcentual de las personas ocupadas en el sector de cuidados, según máximo nivel educativo alcanzado. Total país, 2020**

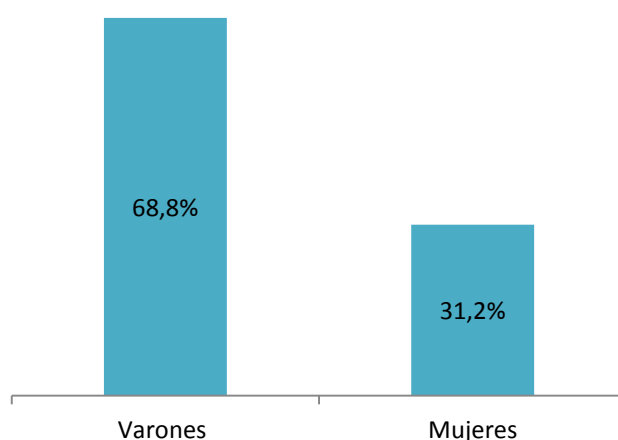


Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2020, INE

Para finalizar la sección de mercado de empleo se presentan indicadores de la población formada en áreas STEM (Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas por sus siglas en inglés). La generación de estos datos se enmarca en una línea de trabajo del Sistema de Información de Género a partir de la participación en la Mesa Interinstitucional Mujeres en Ciencia, Innovación y Tecnología (MIMCIT).<sup>11</sup>

La población formada en áreas STEM<sup>12</sup> representa el 4,7% del total de personas ocupadas, dentro de ésta el 68,8% son varones y el 31,2% son mujeres lo que muestra una baja inserción de las mujeres en estas áreas.

**Gráfico 33. Distribución porcentual de personas formadas en áreas STEM, según sexo. Total país 2020**



Fuente: MIMCIT, en base a ECH 2020, INE

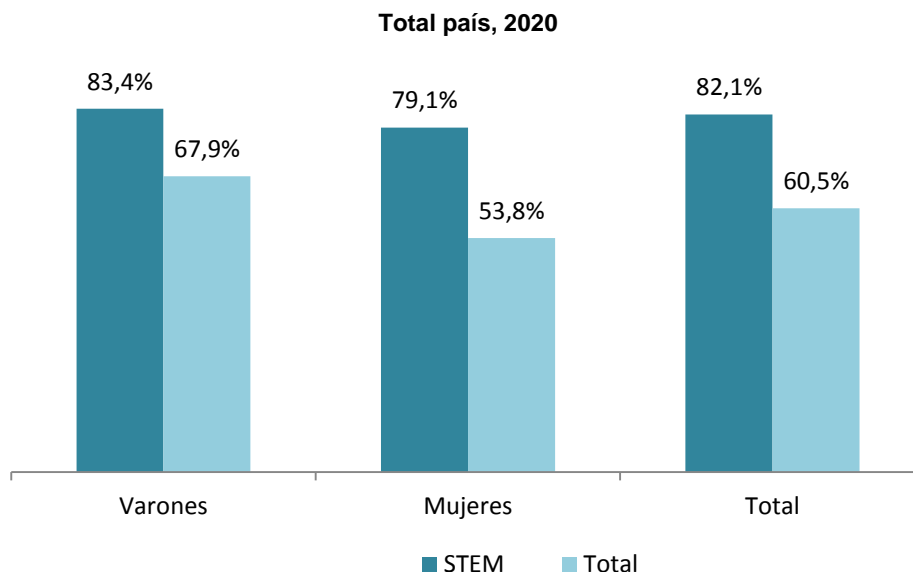
Al analizar la tasa de actividad de personas formadas en estas áreas, se observa que es ampliamente (21,6 puntos porcentuales) superior a la del total de la población. Al mismo tiempo, la brecha entre varones y mujeres en este indicador se reduce de manera considerable para personas formadas en áreas STEM. Así, mientras que en el total de la población la brecha es de 14,1 puntos, en el caso de la población formada en áreas STEM, esta se reduce a 4,3.

---

<sup>11</sup> Espacio de coordinación interinstitucional integrado por representantes de organismos, agencias e instituciones de Uruguay que trabajan en áreas vinculadas al desarrollo científico, tecnológico, la innovación, el sector educativo, productivo, el diseño y la gestión de políticas públicas con enfoque de género. Tiene como objetivo promover el intercambio de conocimientos y el análisis de políticas, con el fin de implementar acciones y elaborar recomendaciones para garantizar oportunidades de acceso y sostenibilidad de trayectorias educativas y laborales en áreas de ciencia, tecnología, ingeniería y matemática (STEM por sus siglas en inglés), desde una perspectiva de género.

<sup>12</sup> Para generar la variable, se utilizó la pregunta abierta “Área del Curso o Carrera que estudia o estudió” que es codificada de acuerdo al clasificador internacional normalizado de enseñanza (CNED-95 adaptada a Uruguay). Las áreas acordadas por la MIMCIT a incluir fueron: Ciencias Naturales y Exactas, Ciencias Agrarias e Ingeniería y Tecnologías, con los siguientes códigos: 42; 44; 46; 49; 52; 54 y 62.

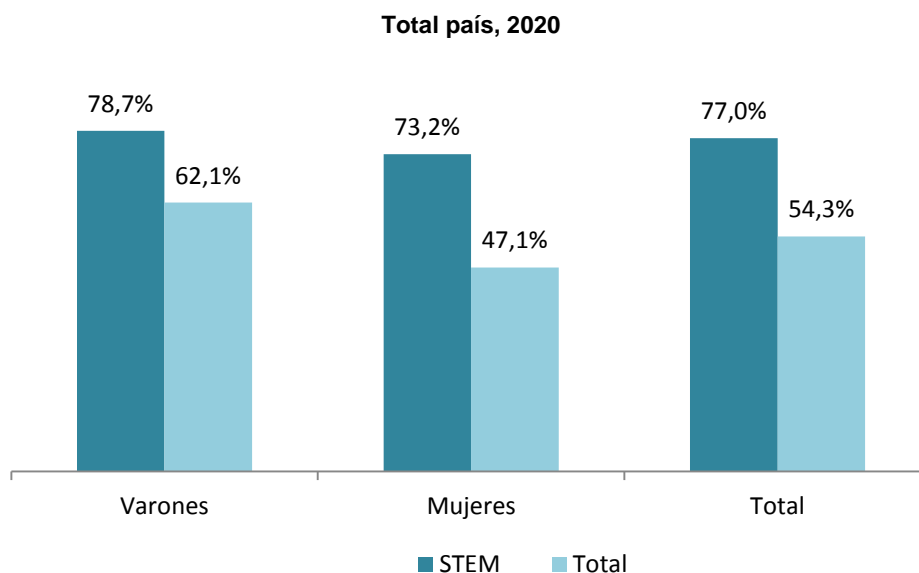
**Gráfico 34. Tasa de actividad de personas formadas en áreas STEM y población total, según sexo.**



Fuente: MIMCIT, en base a ECH 2020, INE

A continuación se presenta la tasa de empleo, de allí se desprende que la población formada en áreas STEM tiene un nivel de empleo de casi 22,7 puntos porcentuales por encima que el total de la población. Además, en este caso también se observa una reducción de la brecha entre varones y mujeres cuando focalizamos en la población formada en estas áreas.

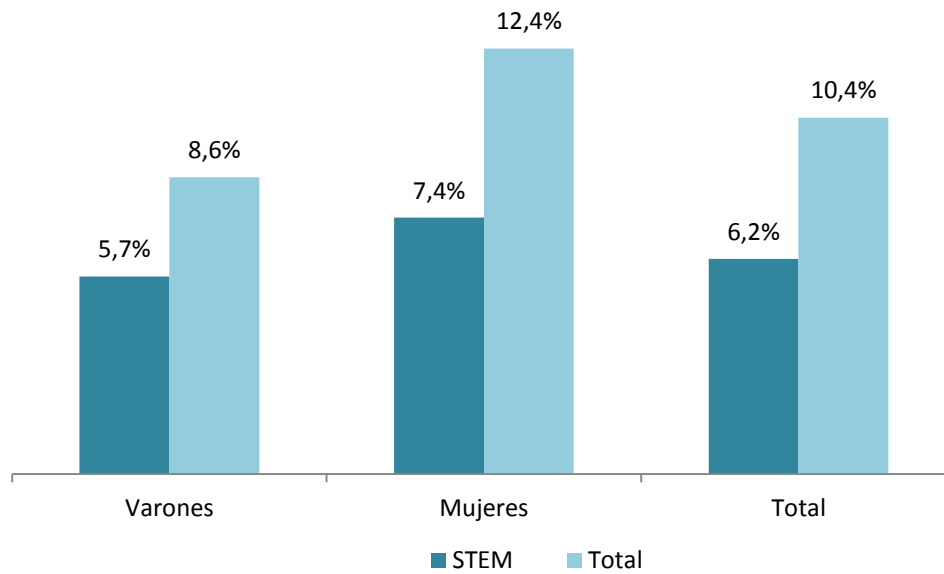
**Gráfico 35. Tasa de empleo de personas formadas en áreas STEM y población total, según sexo.**



Fuente: MIMCIT, en base a ECH 2020, INE

Por su parte, al analizar la tasa de desempleo se observa que las personas formadas en áreas STEM presentan menores niveles de desempleo que el total de la población. En este caso, también se reduce la brecha entre varones y mujeres cuando observamos a la población formada en áreas STEM respecto del total de la población.

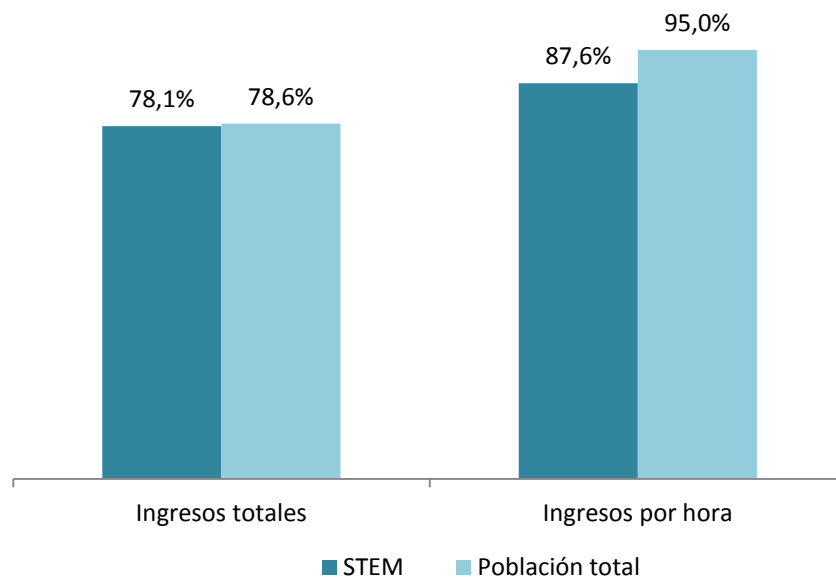
**Gráfico 36. Tasa de desempleo de personas formadas en áreas STEM y población total, según sexo. Total país, 2020**



Fuente: MIMCIT, en base a ECH 2020, INE

En cuanto a las brechas de ingresos entre varones y mujeres formadas en áreas STEM, se observa que al igual que en el resto de los indicadores de empleo presentados, la brecha disminuye cuando hacemos foco en esta población tanto en los ingresos totales como en los ingresos por hora.

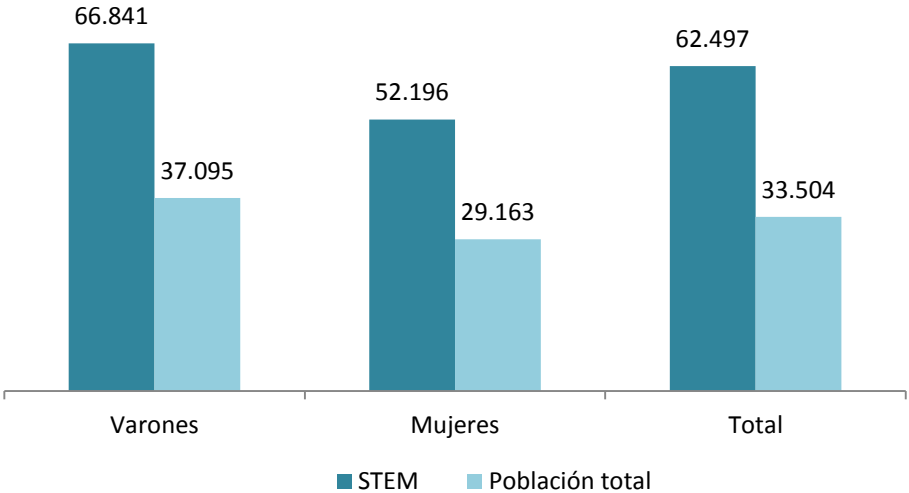
**Gráfico 37. Proporción de ingresos, por hora y total en ocupación principal que perciben las mujeres respecto a los varones para personas formadas en áreas STEM y población total. Total país, 2020**



Fuente: MIMCIT, en base a ECH 2020, INE

Por último, se presenta el promedio de ingresos totales de la población ocupada. Este indicador permite advertir que tanto varones como mujeres reportan valores superiores cuando están formadas en áreas STEM, respecto a la población total. Sin embargo, en ambos casos los ingresos percibidos por varones superan los percibidos por mujeres.

**Gráfico 38. Promedio de ingresos totales en ocupación principal, según formación en áreas STEM y población total. Total país, 2020**



Fuente: MIMCIT, en base a ECH 2020, INE

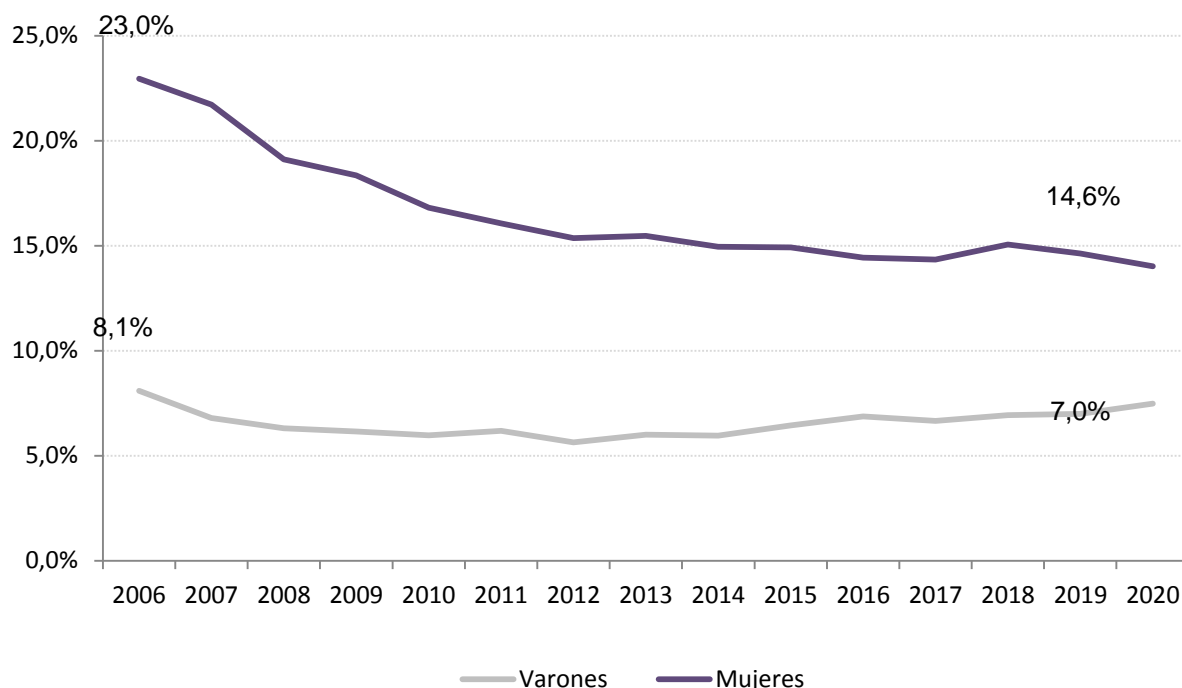
## CAPÍTULO 4. Pobreza e ingresos

La autonomía económica de las mujeres constituye uno de los pilares fundamentales para el ejercicio de los derechos<sup>13</sup>. La medición de los ingresos permite contribuir a este análisis, aproximándonos a las posibilidades de obtener autonomía económica por parte de mujeres y varones.

En este sentido, al analizar la proporción de mujeres y varones de 14 y más años que no perciben ingresos propios se advierte que este porcentaje es mayor para las mujeres que para los varones en todo el período de análisis. Cabe destacar que estas proporciones disminuyen en particular para las mujeres: en 2006, 23,0% de las mujeres de 14 años o más no perciben ingresos propios, mientras en 2020 este porcentaje disminuye a 14,6%. En el caso de los varones, el porcentaje sin ingresos propios pasa de 8,1% en 2006 a 7,0% en 2020. De todas formas, la brecha entre varones y mujeres si bien disminuye en el período, sigue siendo considerable (7,6 puntos porcentuales).

**Gráfico 39. Evolución del total de personas<sup>14</sup> de 14 y más años sin ingresos propios, según sexo.**

**Total país, 2006 – 2020**



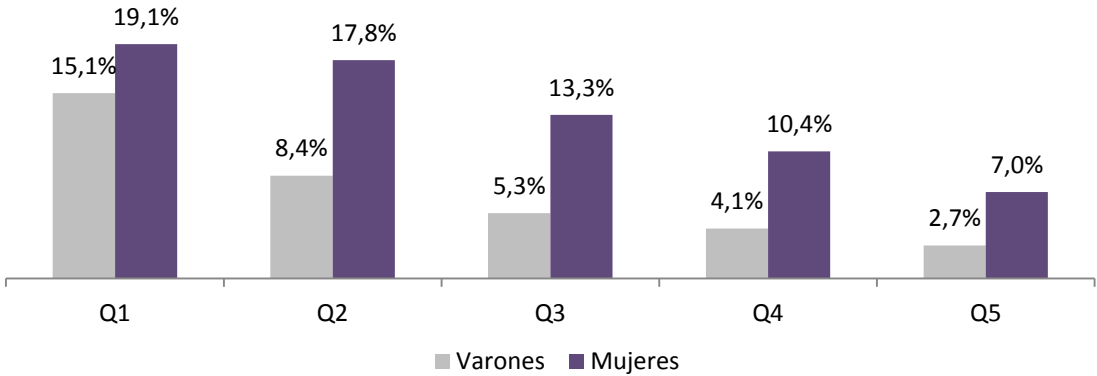
Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2006-2020, INE

13 Observatorio de Igualdad de Género de la CEPAL. Disponible en: <http://www.cepal.org/oig/>

14 El indicador se calcula para mujeres y varones de 14 años o más que no asisten a centro educativo

Por su parte, al analizar este indicador según el quintil de ingresos per cápita del hogar, es posible observar que a medida que aumentan los ingresos del hogar, disminuye el porcentaje de personas sin ingresos propios, tanto para varones como para mujeres. Además se destaca que en todos los casos el porcentaje de mujeres sin ingresos propios supera al de varones. Sin embargo, cabe destacar que en los quintiles más bajos y al comparar con el año anterior, aumenta la proporción de varones sin ingresos propios y disminuye la proporción de mujeres. Esto responde al comportamiento anticíclico que presenta la participación de las mujeres en el mercado, ante la inestabilidad laboral de los varones producto de una crisis económica las mujeres de los sectores más pobres buscan incorporarse en el mercado en la búsqueda de un ingreso adicional para el hogar.

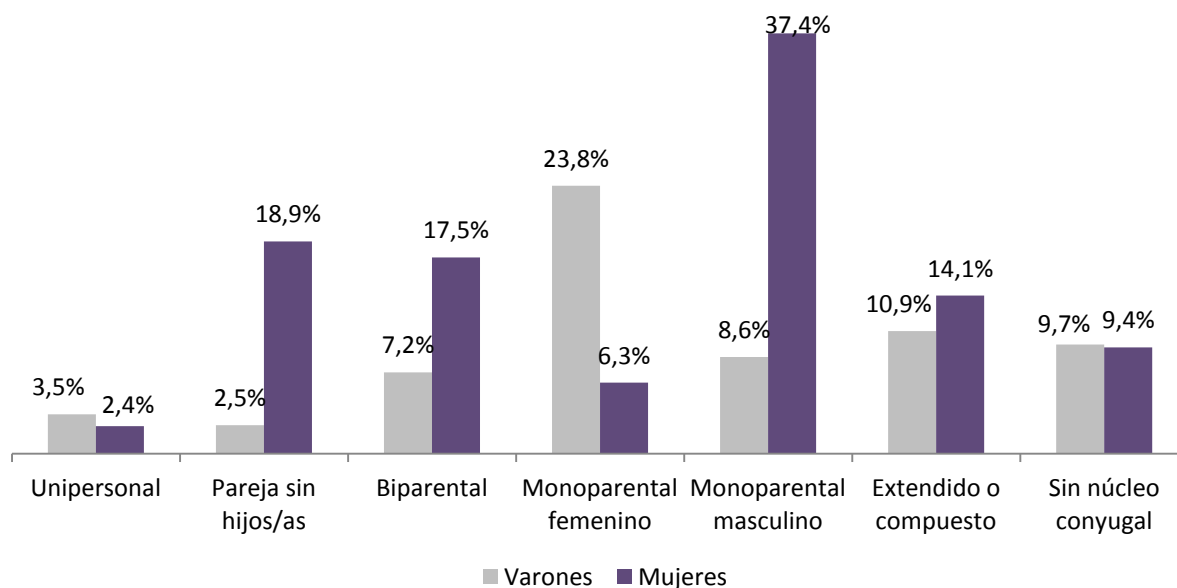
**Gráfico 40. Proporción de personas de 14 y más años sin ingresos propios, según sexo y quintiles de ingreso. Total país, 2020**



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2020, INE

Al analizar el porcentaje de mujeres y varones sin ingresos propios según tipo de hogar. Excluyendo del análisis a los hogares monoparentales que por su propia conformación es esperable que haya una mayor proporción de mujeres sin ingresos en aquellos de jefatura masculina y una mayor proporción de varones sin ingresos propios en los de jefatura femenina, se observa que las mayores brechas se registran en los hogares donde hay parejas, aquellos conformados por una pareja sin hijos/as presentan una brecha de 16,4 puntos y los hogares biparentales presentan una brecha de 10,3 puntos porcentuales. Estos resultados podrían interpretarse como una persistencia de la división sexual del trabajo al interior de los hogares.

**Gráfico 41. Proporción de personas de 14 y más años sin ingresos propios según tipo de hogar y sexo. Total país, 2020**

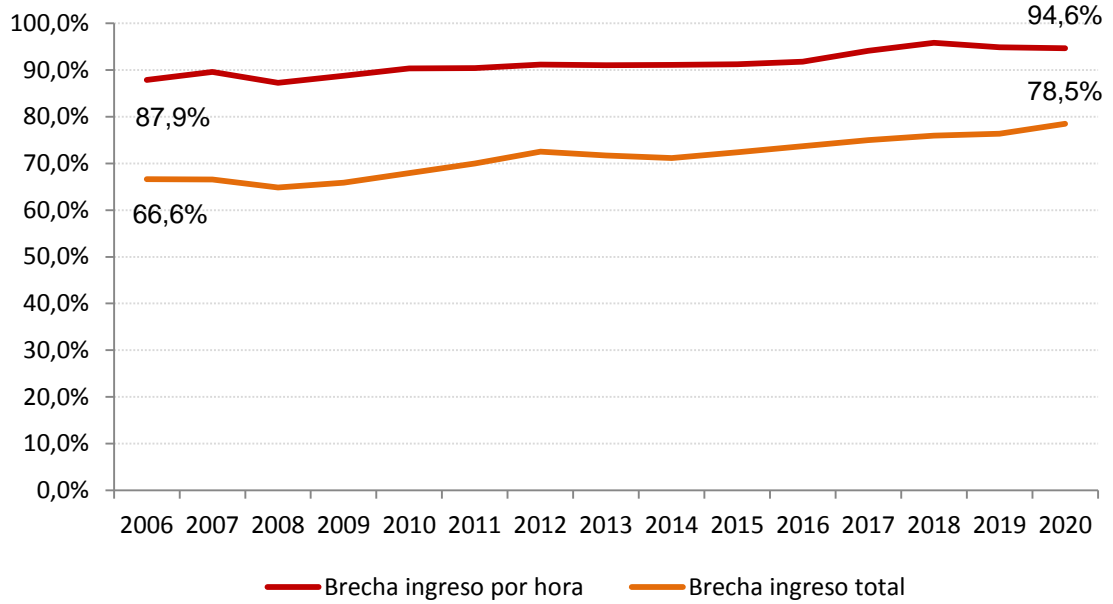


Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2020, INE

A continuación se analiza la brecha de ingresos laborales por sexo, considerando la relación entre los ingresos que perciben mujeres y varones, por hora de trabajo y total, en la ocupación principal para el período considerado. No se evidencian cambios sustanciales en el porcentaje de los ingresos por hora y total de las personas, aunque en 2020 se observa un leve aumento en esta relación. Si consideramos los ingresos laborales por hora, podemos ver que en 2020 las mujeres perciben 94,9% de lo que perciben los varones, mientras que considerando el ingreso total, se observa que las mujeres reciben en promedio 78,5% de lo que reciben los varones.

Estas diferencias en las brechas, considerando los ingresos por hora y total se debe a que en promedio, las mujeres trabajan remuneradamente menos horas que los varones, producto de la alta carga de trabajo no remunerado que constituye una barrera para la inserción plena de las mujeres en el mercado de empleo.

**Gráfico 1142. Evolución de la proporción de ingresos, por hora y total en ocupación principal que perciben las mujeres respecto a los varones. Total país, 2006-2020**



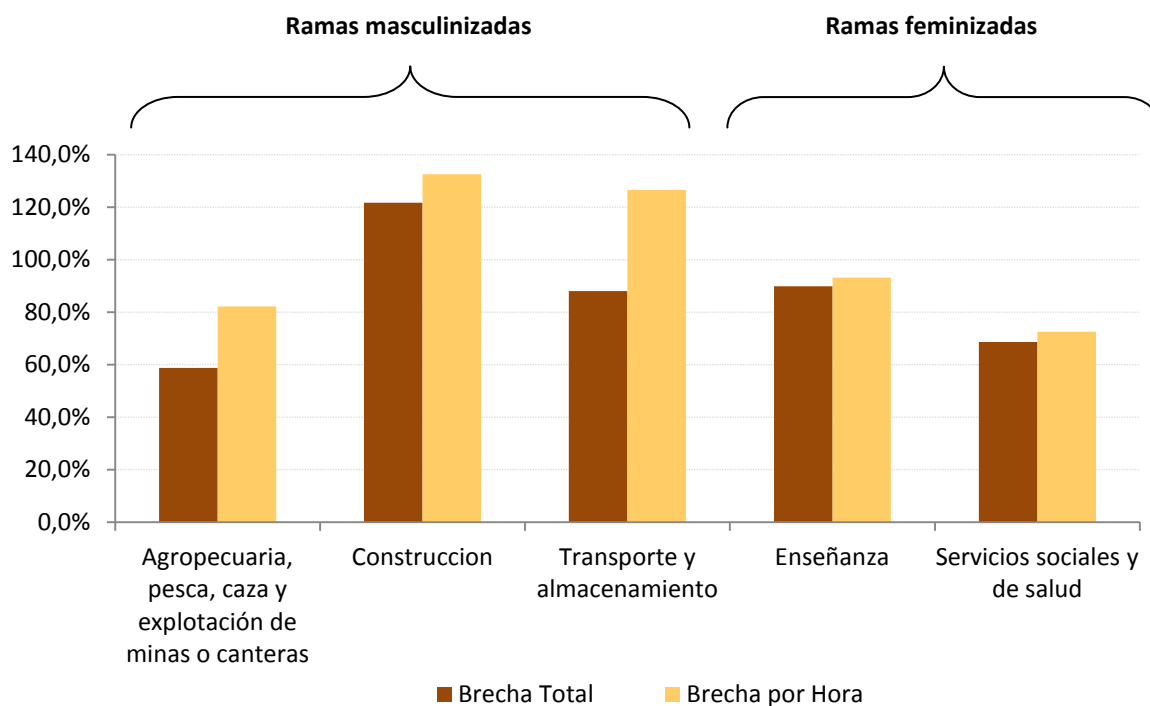
Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2006-2020, INE

En lo que refiere al análisis de la relación de ingresos que perciben las mujeres respecto a los varones, por hora y total, encontramos importantes diferencias según la rama de actividad en que se encuentran ocupados. A continuación, se presentan las brechas para tres ramas feminizadas (Enseñanza, Servicios Sociales y de Salud y Actividades de los hogares como empleadores) y tres ramas masculinizadas (Construcción, Transporte y almacenamiento y Agropecuaria, pesca, caza y explotación de minas o canteras).

Es posible advertir que en el caso de estas últimas ramas, el ingreso de las mujeres en promedio, es mayor que el de los varones al considerar el ingreso por hora. En el caso de la Construcción, las mujeres perciben en promedio un ingreso por hora mayor que el de los varones. Al considerar el ingreso mensual, estas diferencias disminuyen volviéndose favorables para los varones en los casos de las ramas de Transporte y almacenamiento y también de Agropecuaria, pesca, caza y explotación de minas o canteras.

Por su parte, en las ramas feminizadas los resultados encontrados son distintos ya que tanto al considerar los ingresos totales como por hora, para las mujeres son menores que para los varones. Es posible observar que la diferencia en la brecha por hora y total no presenta diferencias pronunciadas en los casos de Enseñanza y de Servicios Sociales y de Salud. En el caso de Enseñanza, se observa que la relación de ingresos de mujeres respecto a los varones es mayor que en el total de los sectores. Sin embargo, en las otras ramas analizadas la brecha de ingresos se profundiza.

**Gráfico 43. Proporción de los ingresos, por hora y total, por trabajo en ocupación principal que perciben las mujeres respecto a los varones en ramas feminizadas y masculinizadas. Total país, 2020**



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2020, INE

## Medición de la pobreza de ingresos y pobreza combinada

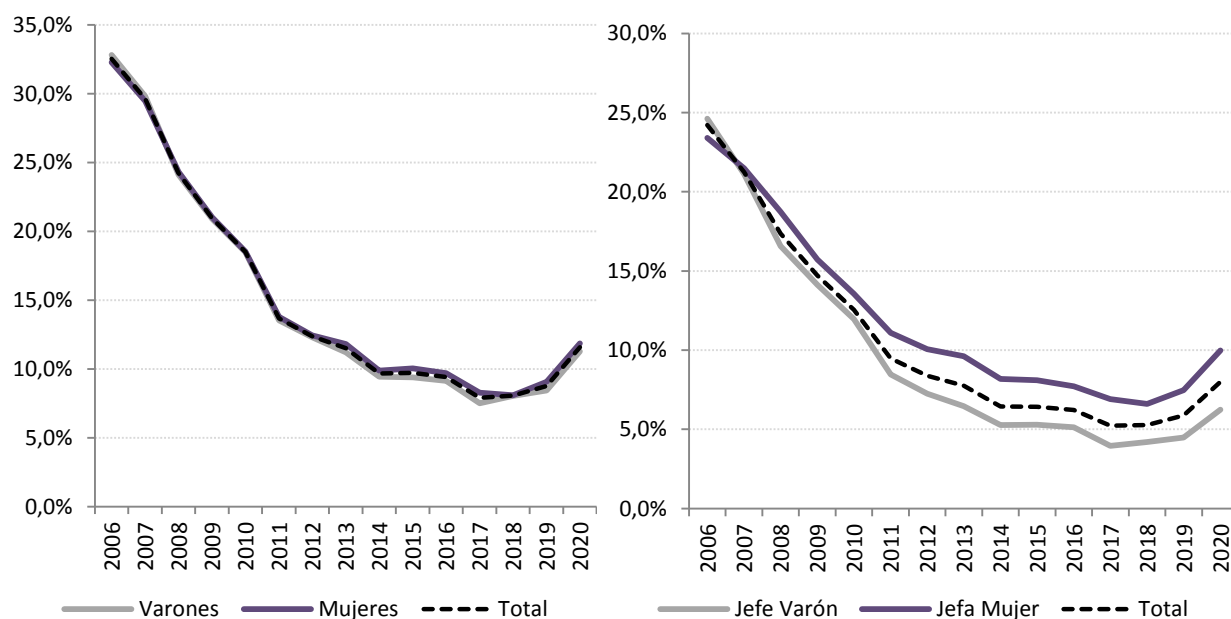
### Pobreza de ingresos

La medición oficial de la pobreza en Uruguay es realizada por el Instituto Nacional de Estadística (INE) a través del enfoque monetario. Este enfoque se basa en la comparación del ingreso per cápita de los hogares con líneas o umbrales de pobreza. Estos umbrales se constituyen a través del costo de una canasta de alimentos considerada básica para la nutrición de una persona en un mes (canasta básica alimentaria) y el costo de otros bienes y servicios no alimentarios según la cantidad de miembros del hogar y de la presencia de niños/as o adolescentes (canasta básica no alimentaria). Al observar la evolución del porcentaje de personas viviendo en hogares en condición de pobreza, así como el porcentaje de hogares pobres, según el sexo de la persona identificada como jefa del hogar. En primer lugar, se observa un descenso sostenido de la pobreza entre 2006 y 2017 sin registrar diferencias por sexo, a partir del 2018 comienza a aumentar levemente y en 2020 se registra un salto pasando de 8,8% a 11,6% de personas en condición de pobreza.

En segundo lugar, se observa una reducción de la pobreza entre 2006 y 2018 que luego registra un aumento hasta 2020, este proceso estuvo acompañado de un aumento de la brecha según el hogar tenga jefatura femenina o masculina: en 2020 el porcentaje de hogares pobres con jefatura masculina es de 6,3% y asciende a 10,0% para aquellos con jefatura femenina.

**Gráfico 44. Evolución del porcentaje de personas y hogares (jefes) en condición de pobreza, según sexo.**

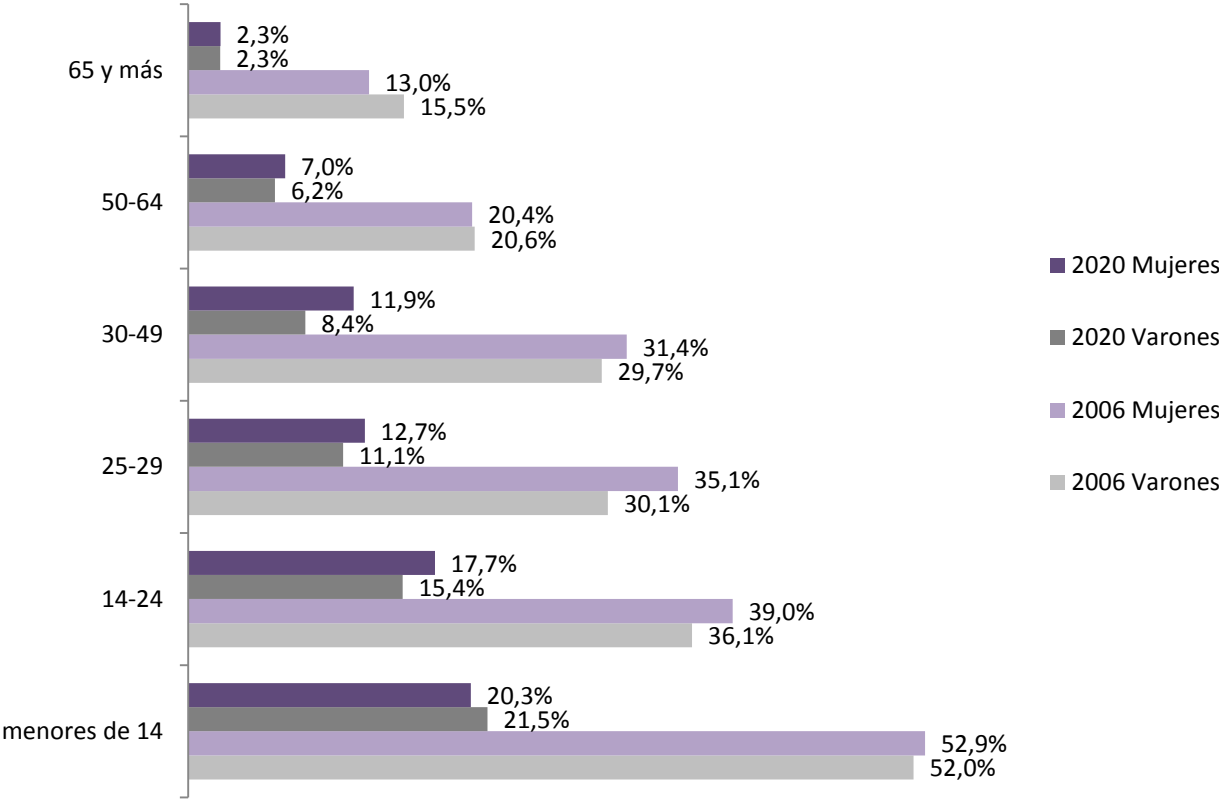
**Total país, 2006-2020**



Fuente: SIG-Inmujeres en base a ECH 2006-2020

Por su parte, se presenta el porcentaje de personas viviendo en hogares pobres según el tramo de edad para el periodo que corresponde desde el año 2006 al 2020. Es posible observar una disminución de la pobreza a medida que aumenta el tramo etario. Es de destacar el alto porcentaje de personas pobres menores de 14 años, alcanzando 52,0% en 2006 y próximo al 21,0% en 2020. Si bien la disminución es sustancial, en este tramo continúan persistiendo los mayores niveles de pobreza, tanto para varones como para mujeres.

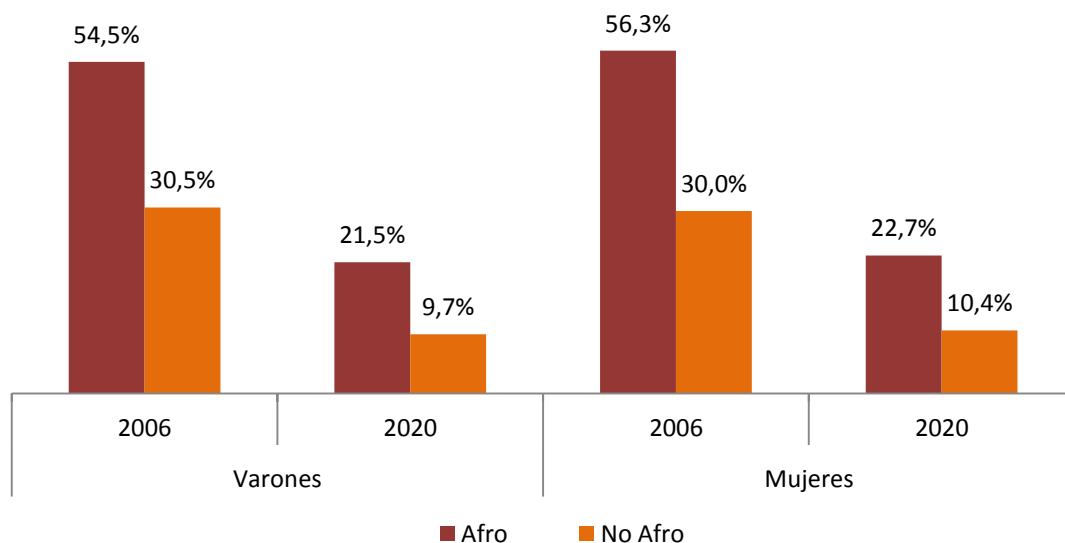
**Gráfico 45. Porcentaje de personas viviendo en hogares en condición de pobreza según sexo y tramo de edad. Total país, 2006 y 2020**



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2006 y 2020, INE

En el Gráfico 46 se presenta el porcentaje de mujeres y varones viviendo en hogares en condición de pobreza, según ascendencia étnico-racial afro, no afro. A pesar de la disminución en los niveles de pobreza, el porcentaje de varones y mujeres afro en condición de pobreza es 10 puntos porcentuales mayor que para varones y mujeres no afro. Se observa además que para este indicador no se registran diferencias notorias según sexo, tanto para personas afro como no afro.

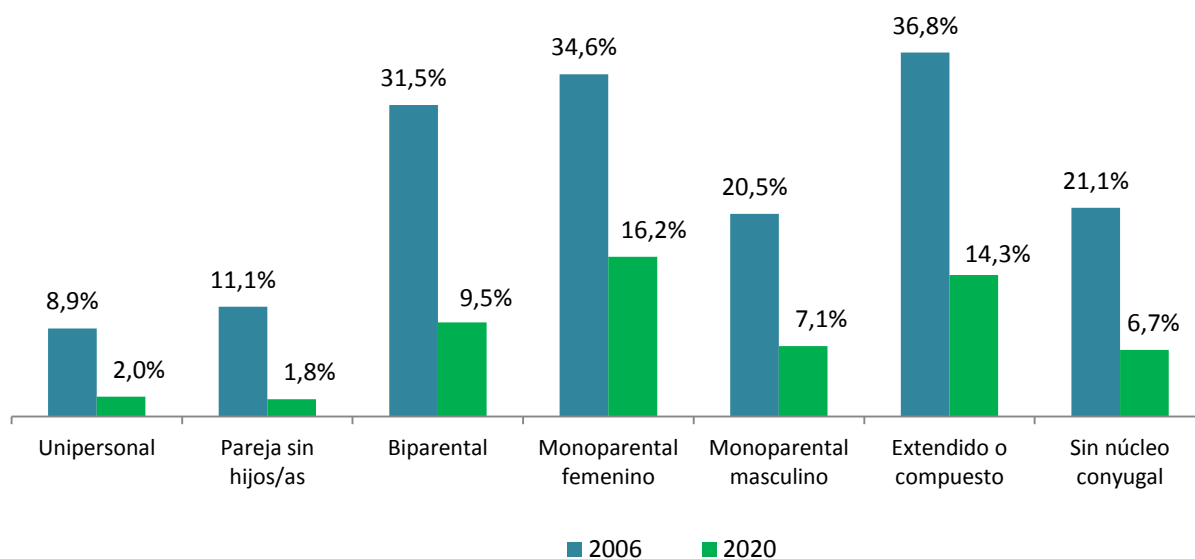
**Gráfico 46. Porcentaje de personas viviendo en hogares en condición de pobreza según sexo y ascendencia étnico racial afro, no afro. Total país, 2006 y 2020**



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2006 y 2020, INE

La pobreza incide en mayor medida en hogares extendidos o compuestos y en monoparentales femeninos, encontrándose por encima del total de hogares en condición de pobreza. Si bien registran una reducción en el período presentado y el porcentaje de pobreza baja sustancialmente, aún tienen un amplio margen para continuar decreciendo. A su vez, son los que presentan una menor disminución porcentual en el período considerado, lo que puede estar dando cuenta de la multiplicidad de dificultades que tienen estos hogares para salir de la situación de pobreza.

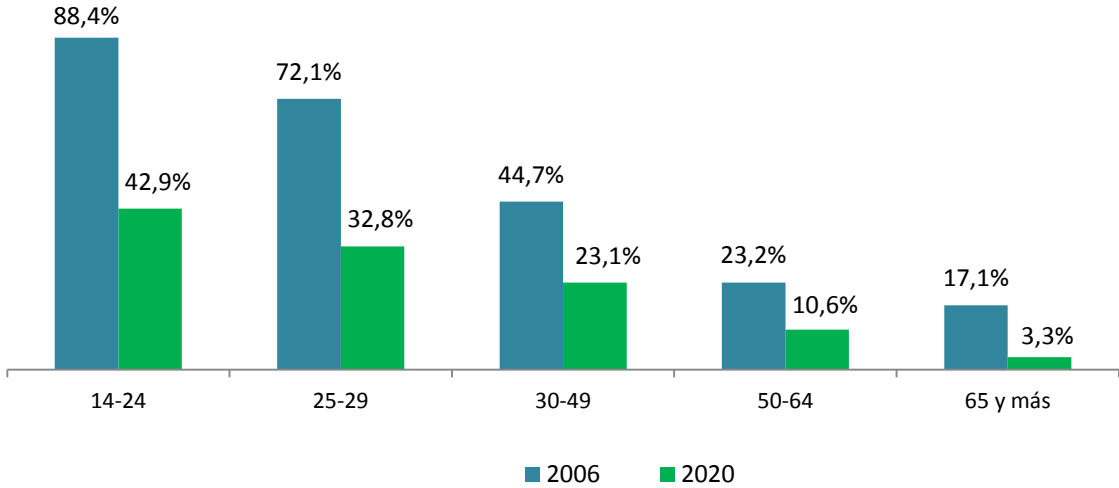
**Gráfico 47. Porcentaje de hogares en condición de pobreza, según tipo de hogar. Total país, 2006 y 2020**



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2006 y 2020, INE

A su vez, los mayores porcentajes de pobreza se registran en aquellos hogares encabezados por jefas en edades más jóvenes; menores de 30 años. En 2006, la pobreza en hogares monoparentales femeninos con jefatura entre 14 y 24 años es de 88,4% y entre 25 a 29 años corresponde a 72,1%. Si bien este porcentaje disminuyó, en 2020 continúa siendo elevado y sustancialmente mayor que el porcentaje de hogares pobres (42,9% en los casos de jefatura entre 14 y 24 años y 32,8% en aquellos entre 25 y 29).

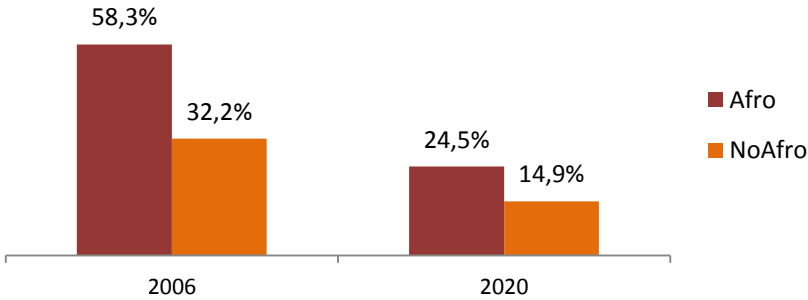
**Gráfico 48. Porcentaje de hogares monoparentales femeninos en condición de pobreza, por edad de la jefa de hogar. Total país, 2006 y 2020**



Fuente: SIG-Inmujeres en base a ECH 2006 y 2020

Por su parte, analizando el porcentaje de hogares monoparentales femeninos en condición de pobreza según la ascendencia étnico racial afro, no afro de la jefa, se advierte que el porcentaje es mayor para los casos en que la jefa se auto percibe como afrodescendiente para los años analizados. En particular para el 2020, el porcentaje de hogares monoparentales femeninos con jefatura no afro es de 14,9% pero para los hogares con jefatura afro aumenta a 24,5%.

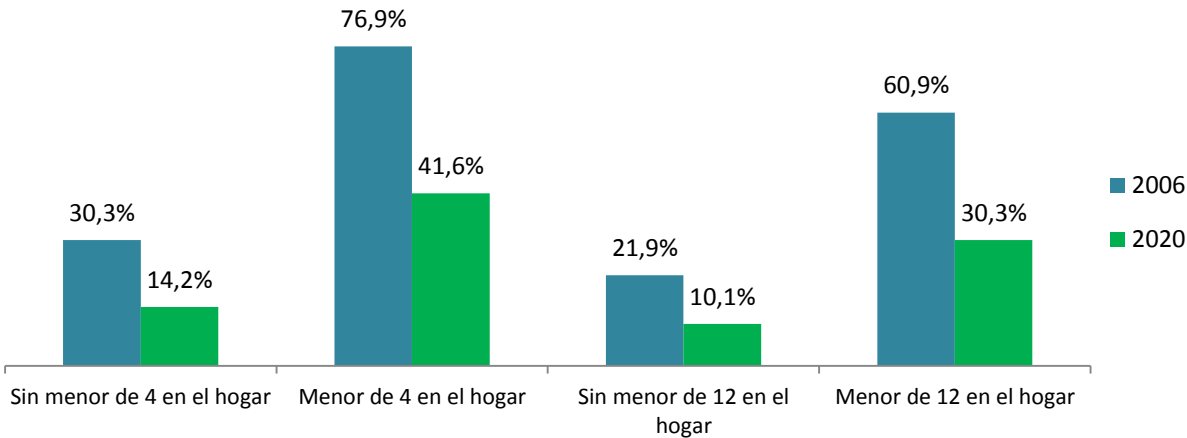
**Gráfico 49. Porcentaje de hogares monoparentales femeninos en condición de pobreza, por ascendencia étnico racial afro, no afro. Total país, 2006 y 2020**



Fuente: SIG-Inmujeres en base a ECH 2006 y 2020

La incidencia de la pobreza en hogares monoparentales femeninos aumenta sustancialmente, en particular en aquellos con presencia de menores de 4 años. Si bien presentan una reducción considerable del porcentaje de pobreza, continúan siendo los hogares que reportan las proporciones más altas tanto en 2006 como en 2020; 76,9% y 41,6% respectivamente.

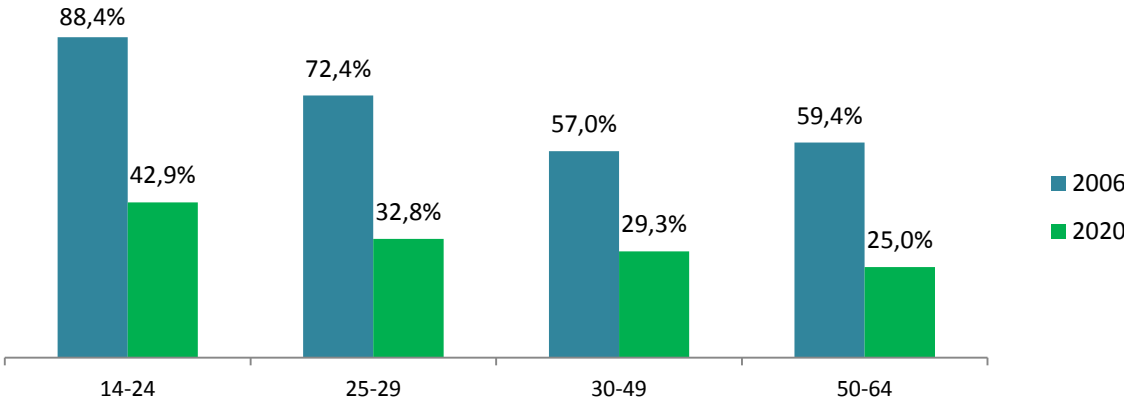
**Gráfico 50. Porcentaje de hogares monoparentales femeninos en condición de pobreza, según presencia de menores de 12 años en el hogar. Total país, 2006 y 2020**



Fuente: SIG-Inmujeres en base a ECH 2006 y 2020

Por último, analizando los hogares monoparentales femeninos con presencia de menores de 12 años en el hogar, según el tramo de edad de la jefa de hogar, se desprende que el porcentaje va disminuyendo a medida que aumenta la edad de la jefa. De todas formas, es elevado y mayor al porcentaje del total de hogares en condición de pobreza en todos los tramos. En particular, se registran valores altos para los tramos de 14 a 24 y de 25 a 29 años de edad, tanto en 2006 como en 2020.

**Gráfico 51. Porcentaje de hogares monoparentales femeninos con presencia de menores de 12 años en el hogar en condición de pobreza, según edad de la jefa de hogar. Total país, 2006 y 2020**



Fuente: SIG-Inmujeres en base a ECH 2006 y 2020

## Pobreza combinada

Si bien la medición de la pobreza por ingresos constituye la medición oficial y resulta ampliamente difundida, resulta relevante incorporar otras dimensiones, comprendiendo que esta medición no da cuenta de privaciones en dimensiones tales como el acceso a derechos de vivienda, educación, salud, entre otros. En este caso, se incorpora la posibilidad de obtener autonomía económica, operacionalizada a través de la percepción de ingresos propios. De esta manera, permite captar la distribución de recursos a la interna del hogar, en el entendido que los recursos no se distribuyen de igual modo entre todos sus integrantes.

De este modo, se conjuga la percepción de ingresos a nivel individual y a nivel del hogar, obteniendo una medición combinada de la pobreza. Se encuentran en condición de pobreza absoluta aquellas personas que residen en hogares en condición de pobreza y además no cuentan con ingresos propios; la condición de autonomía relativa refiere a aquellas personas que viven en hogares en condición de pobreza pero cuentan con autonomía económica por percibir ingresos; la condición de pobreza invisible refiere a aquellas personas que no se encuentran en hogares en condición de pobreza pero no perciben ingresos propios; y la condición de autonomía refiere a aquellas personas que no se encuentran en hogares en condición de pobreza y tienen autonomía económica por percibir ingresos propios.

En el Cuadro 1 se presenta la distribución porcentual de varones y mujeres, según la tipología elaborada a partir del método combinado de ingresos. En primer lugar, es de destacar que el porcentaje de varones en condición de pobreza absoluta no alcanza el 1% como sí ocurre en el caso de las mujeres. Por su parte, en lo que refiere a la condición de pobreza invisible, se encuentran diferencias sustanciales por sexo (4,0% para los varones y 11,5% para las mujeres). En tercer lugar, más del 80,0% tanto de mujeres como de varones, alcanzan niveles de autonomía. Es decir, no se encuentran en hogares en condición de pobreza y cuentan con ingresos propios, si bien se reporta una brecha de 8,8 puntos porcentuales en detrimento de las mujeres (89,0% vs. 80,2%).

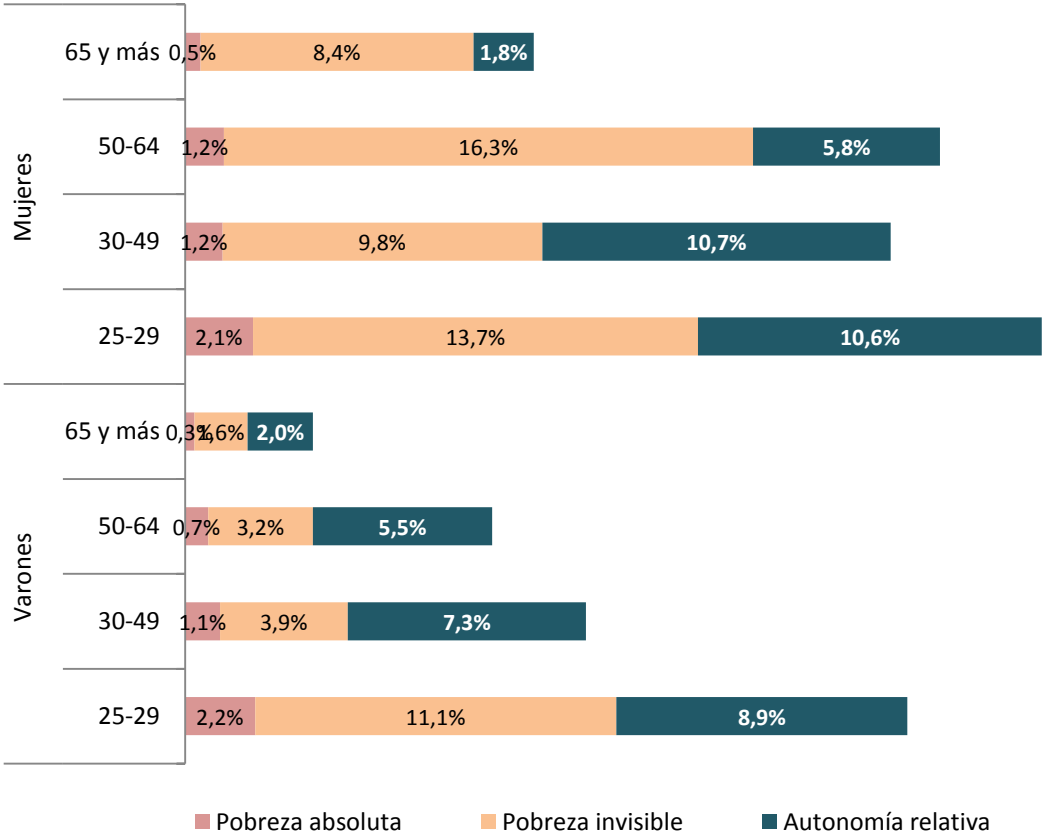
**Cuadro 1. Distribución porcentual de personas de 24 y más años de edad según método combinado de ingresos, por sexo. Total país, 2020**

	<b>Varones</b>	<b>Mujeres</b>	<b>Total</b>
<b>Pobreza absoluta</b>	0,9%	1,1%	1,0%
<b>Pobreza invisible</b>	4,0%	11,5%	8,0%
<b>Autonomía relativa</b>	6,0%	7,2%	6,6%
<b>Autonomía económica</b>	89,0%	80,2%	84,4%

Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2020, INE

A continuación se observan diferencias importantes al analizar este indicador de pobreza según sexo y tramo de edad. En el caso de los varones, a medida que aumenta la edad disminuye el porcentaje de pobreza absoluta, invisible y de autonomía relativa, mientras que los porcentajes que registran las mujeres superan dichos valores en las tres categorías y para todos los tramos de edad considerados. Es de destacar que el mayor porcentaje de pobreza invisible para las mujeres se registra entre los 50 y 64 años de edad, alcanzando 16,3%.

**Gráfico 52. Porcentaje de personas de 24 y más años de edad según método combinado de ingresos, por sexo y tramo de edad. Total país, 2020**



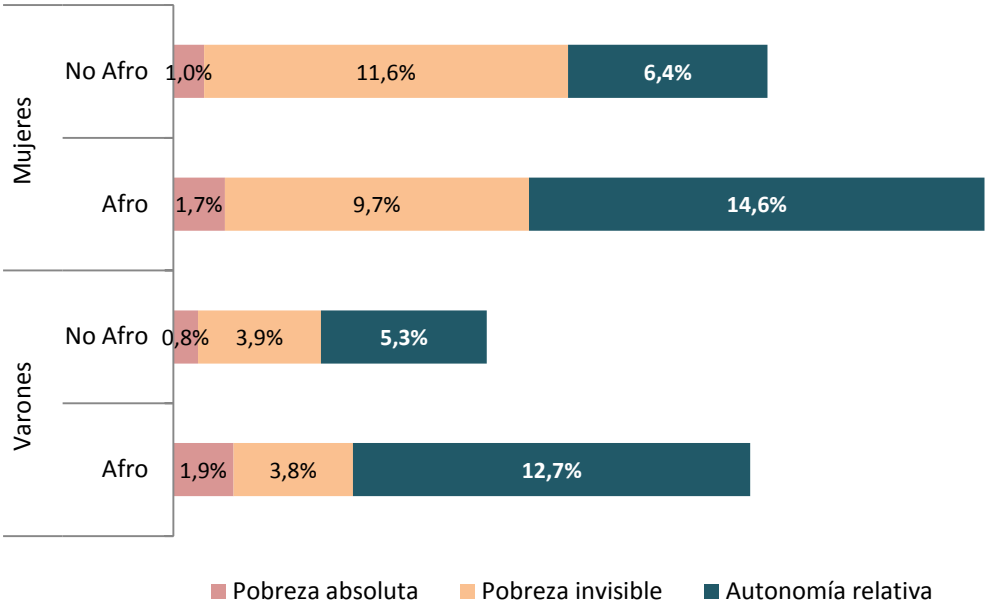
Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2020, INE

Por su parte, el porcentaje de personas según el método combinado de ingresos en función de la ascendencia étnico racial afro, no afro muestra que en línea con los resultados previamente analizados, las personas afro presentan mayores porcentajes de privación. Es posible observar que las mujeres, tanto afro como no afro, registran porcentajes mayores en las tres categorías respecto a sus homólogos varones.

A su vez, son las mujeres afro quienes reportan los valores más altos en las tres categorías de pobreza combinada: 26,0% de las mujeres afro presentan privación en alguna de las dimensiones consideradas, frente al porcentaje de mujeres no afro que desciende a 19,0%. En

ambos casos la categoría con mayor prevalencia es la de pobreza invisible. En cuanto a los varones, los porcentajes que enfrentan alguna privación son más bajos (18,4% para varones afro y 10,0% para no afro, siendo la categoría de autonomía relativa la que cobra mayor relevancia en el caso de los primeros).

**Gráfico 53. Porcentaje de personas mayores de 24 años de edad según método combinado de ingresos, por sexo y ascendencia étnico-racial afro, no afro. Total país, 2020**

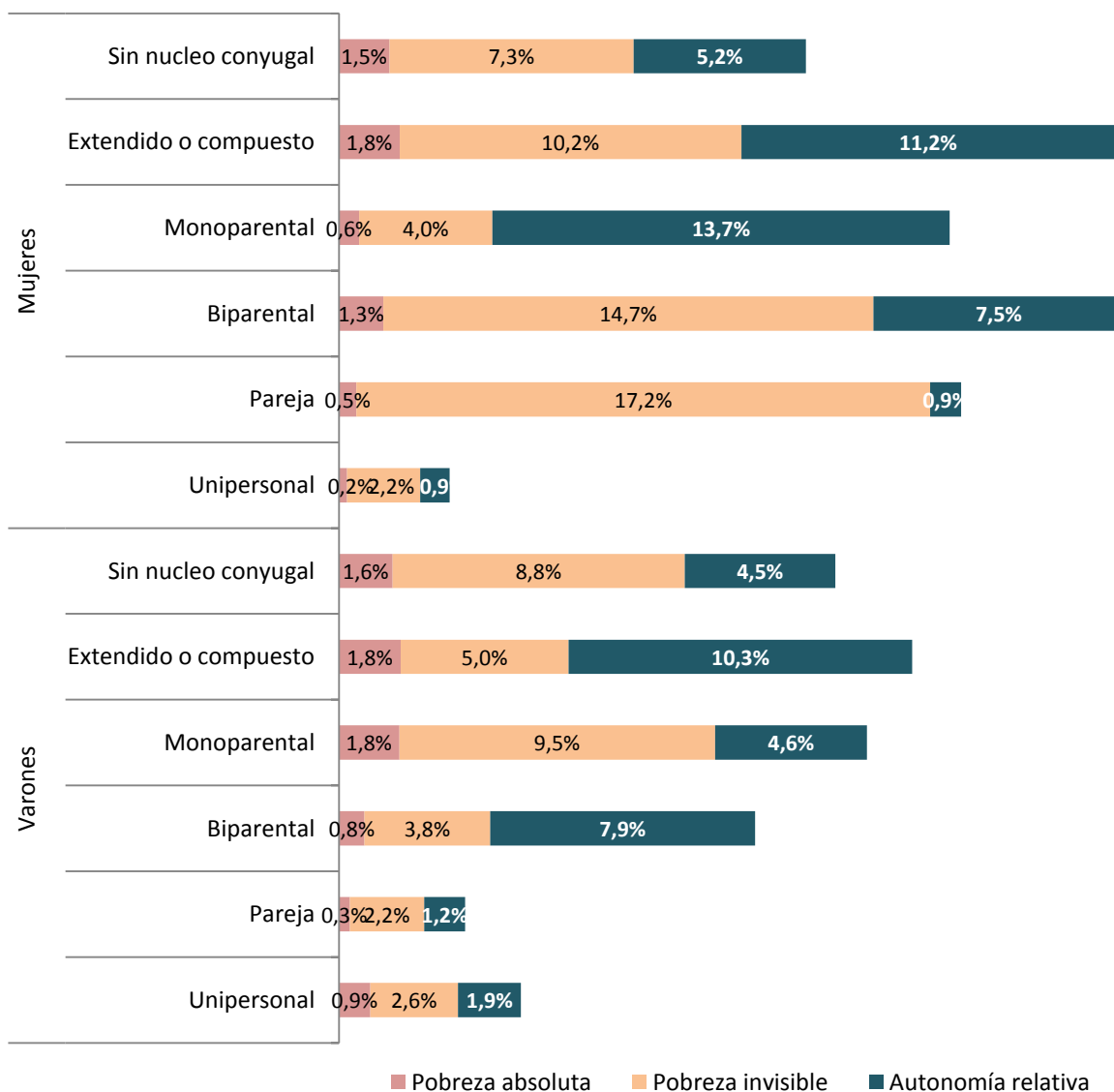


Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2020, INE

Por último, se presenta el indicador de pobreza combinada según el tipo de hogar que se considere. En los hogares unipersonales, los porcentajes de mujeres y varones con privación son bajos para las tres categorías consideradas.

En aquellos hogares compuestos por una pareja, los varones registran los menores porcentajes de privación, mientras que para las mujeres el porcentaje de pobreza invisible es mayor (17,2% vs. 2,2%). En los casos de hogares biparentales y extendidos o compuestos, la categoría de mayor peso para los varones es la de autonomía relativa (7,9% y 10,3%). En el caso de las mujeres, si bien dicha categoría alcanza un porcentaje alto (7,5% y 11,2%), es la pobreza invisible la que reporta el peso mayor (14,7% y 10,2% respectivamente). Finalmente, en hogares monoparentales, las mujeres presentan los valores más bajos de pobreza absoluta e invisible, así como el más alto de autonomía relativa (13,7%).

**Gráfico 54. Porcentaje de personas mayores de 24 años de edad según método combinado de ingresos, por sexo y tipo de hogar. Total país, 2020**



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2020, INE

## Índice de Cuadros

Gráfico 12. Pirámide de población. Total país, 2020.....	9
Gráfico 13. Evolución del índice de envejecimiento según sexo. Total país, 1996-2020.....	10
Gráfico 14. Evolución del índice de dependencia total, de personas menores de 14 y mayores de 65 años. Total país, 1996-2020.....	11
Gráfico 15. Evolución del índice de femineidad según grupos de edad. Total país, 1996-2020.....	11
Gráfico 16. Distribución de los hogares según tipo. Total país, 2020.....	12
Gráfico 17. Distribución de los tipos de hogares según quintil de ingresos. Total país, 2020.....	13
Gráfico 7. Evolución de la distribución de hogares según participación en el mercado de empleo de sus integrantes. Total país, 2006-2020.....	14
Gráfico 18. Distribución de hogares según participación en el mercado de empleo de sus integrantes. Total país, 2020.....	14
Gráfico 19. Evolución de la distribución de hogares donde únicamente el varón trabaja y donde ambos integrantes trabajan, según condición de pobreza. Total país, 2006-2020.....	15
Gráfico 20. Distribución del tipo de hogar según sexo del jefe o jefa. Total país, 2020.....	16
Gráfico 21. Distribución porcentual del tipo de hogar según edad de la persona declarada jefa. Total país, 2020.....	16
Gráfico 222. Distribución porcentual de personas de 24 y más años según máximo nivel educativo alcanzado por sexo. Total país, 2020.....	17
Gráfico 13. Distribución porcentual de personas ocupadas de 24 y más años según máximo nivel educativo alcanzado por sexo. Total país, 2020.....	18
Gráfico 14. Distribución porcentual de personas de 24 y más años por sexo según máximo nivel educativo alcanzado y ascendencia étnico racial afro, no afro. Total país, 2020.....	18
Gráfico 15. Distribución porcentual de personas de 24 y más años por sexo según máximo nivel educativo alcanzado y lugar de residencia. Total país, 2020.....	19
Gráfico 16. Proporción de niños y niñas de 3 a 5 años* que asisten a algún centro educativo, según tramo de edad. Total país, 2020.....	20
Gráfico 17. Proporción de niños y niñas de 3 a 5 años que asisten a algún centro de estudio, según viven en hogares pobres o no, por tramo de edad. Total país, 2020.....	20
Gráfico 18. Proporción de niños y niñas de 3 a 5 años que asisten a algún centro de educativo, según región de residencia, por tramo de edad. Total país, 2020.....	21
Gráfico 19. Evolución de la tasa de actividad de personas de 14 y más años según sexo. Total país, 2006-2020.....	22
Gráfico 230. Tasa de actividad por sexo según variables de corte. Total país, 2020.....	23

Gráfico 21. Tasa de actividad de jefes, jefas y cónyuges según cantidad de hijos/as. Total país, 2020.....	24
Gráfico 22. Evolución de la tasa de empleo según sexo. Total país, 2006-2020.....	24
Gráfico 23. Tasa de empleo por sexo según variables de corte. Total país, 2020.....	25
Gráfico 24. Evolución de la tasa de desempleo según sexo. Total país, 2006-2020.....	26
Gráfico 25. Tasa de desempleo por sexo según variables de corte. Total país, 2020.....	27
Gráfico 26. Distribución porcentual de personas de 14 y más años según condición de actividad por sexo. Total país, 2020.....	27
Gráfico 27. Proporción de mujeres que se dedican a los quehaceres del hogar, según variables de corte. Total país, 2020.....	28
Gráfico 28. Distribución de las personas ocupadas por rama de actividad, según sexo. Total país, 2020.....	29
Gráfico 29. Distribución porcentual de las personas ocupadas. Total país, 2020.....	30
Gráfico 30. Distribución porcentual de las personas ocupadas en el sector de cuidados, según sexo. Total país, 2020.....	30
Gráfico 31. Distribución porcentual de las personas ocupadas en el sector de cuidados, según tramo de edad. Total país, 2020.....	31
Gráfico 32. Distribución porcentual de las personas ocupadas en el sector de cuidados, según máximo nivel educativo alcanzado. Total país, 2020.....	31
Gráfico 33. Distribución porcentual de personas formadas en áreas STEM, según sexo. Total país 2020.....	32
Gráfico 34. Tasa de actividad de personas formadas en áreas STEM y población total, según sexo. Total país, 2020.....	33
Gráfico 35. Tasa de empleo de personas formadas en áreas STEM y población total, según sexo. Total país, 2020.....	33
Gráfico 36. Tasa de desempleo de personas formadas en áreas STEM y población total, según sexo. Total país, 2020.....	34
Gráfico 37. Proporción de ingresos, por hora y total en ocupación principal que perciben las mujeres respecto a los varones para personas formadas en áreas STEM y población total. Total país, 2020.....	34
Gráfico 38. Promedio de ingresos totales en ocupación principal, según formación en áreas STEM y población total. Total país, 2020.....	35
Gráfico 39. Evolución del total de personas de 14 y más años sin ingresos propios, según sexo. Total país, 2006 – 2020.....	36
Gráfico 40. Proporción de personas de 14 y más años sin ingresos propios, según sexo y quintiles de ingreso. Total país, 2020.....	37
Gráfico 41. Proporción de personas de 14 y más años sin ingresos propios según tipo de hogar y sexo. Total país, 2020.....	38
Gráfico 242. Evolución de la proporción de ingresos, por hora y total en ocupación principal que perciben las mujeres respecto a los varones. Total país, 2006-2020.....	39

Gráfico 43. Proporción de los ingresos, por hora y total, por trabajo en ocupación principal que perciben las mujeres respecto a los varones en ramas feminizadas y masculinizadas. Total país, 2020.....	40
Gráfico 44. Evolución del porcentaje de personas y hogares (jefes) en condición de pobreza, según sexo. total país, 2006-2020.....	41
Gráfico 45. Porcentaje de personas viviendo en hogares en condición de pobreza según sexo y tramo de edad. Total país, 2006 y 2020.....	42
Gráfico 46. Porcentaje de personas viviendo en hogares en condición de pobreza según sexo y ascendencia étnico racial afro, no afro. Total país, 2006 y 2020.....	43
Gráfico 47. Porcentaje de hogares en condición de pobreza, según tipo de hogar. Total país, 2006 y 2020.....	43
Gráfico 48. Porcentaje de hogares monoparentales femeninos en condición de pobreza, por edad de la jefa de hogar. Total país, 2006 y 2020.....	44
Gráfico 49. Porcentaje de hogares monoparentales femeninos en condición de pobreza, por ascendencia étnico racial afro, no afro. Total país, 2006 y 2020.....	44
Gráfico 50. Porcentaje de hogares monoparentales femeninos en condición de pobreza, según presencia de menores de 12 años en el hogar. Total país, 2006 y 2020.....	45
Gráfico 51. Porcentaje de hogares monoparentales femeninos con presencia de menores de 12 años en el hogar en condición de pobreza, según edad de la jefa de hogar. Total país, 2006 y 2020.....	45
Cuadro 2. Distribución porcentual de personas de 24 y más años de edad según método combinado de ingresos, por sexo. Total país, 2020.....	47
Gráfico 52. Porcentaje de personas de 24 y más años de edad según método combinado de ingresos, por sexo y tramo de edad. Total país, 2020.....	48
Gráfico 53. Porcentaje de personas mayores de 24 años de edad según método combinado de ingresos, por sexo y ascendencia étnico-racial afro, no afro. Total país, 2020.....	49
Gráfico 54. Porcentaje de personas mayores de 24 años de edad según método combinado de ingresos, por sexo y tipo de hogar. Total país, 2020.....	50